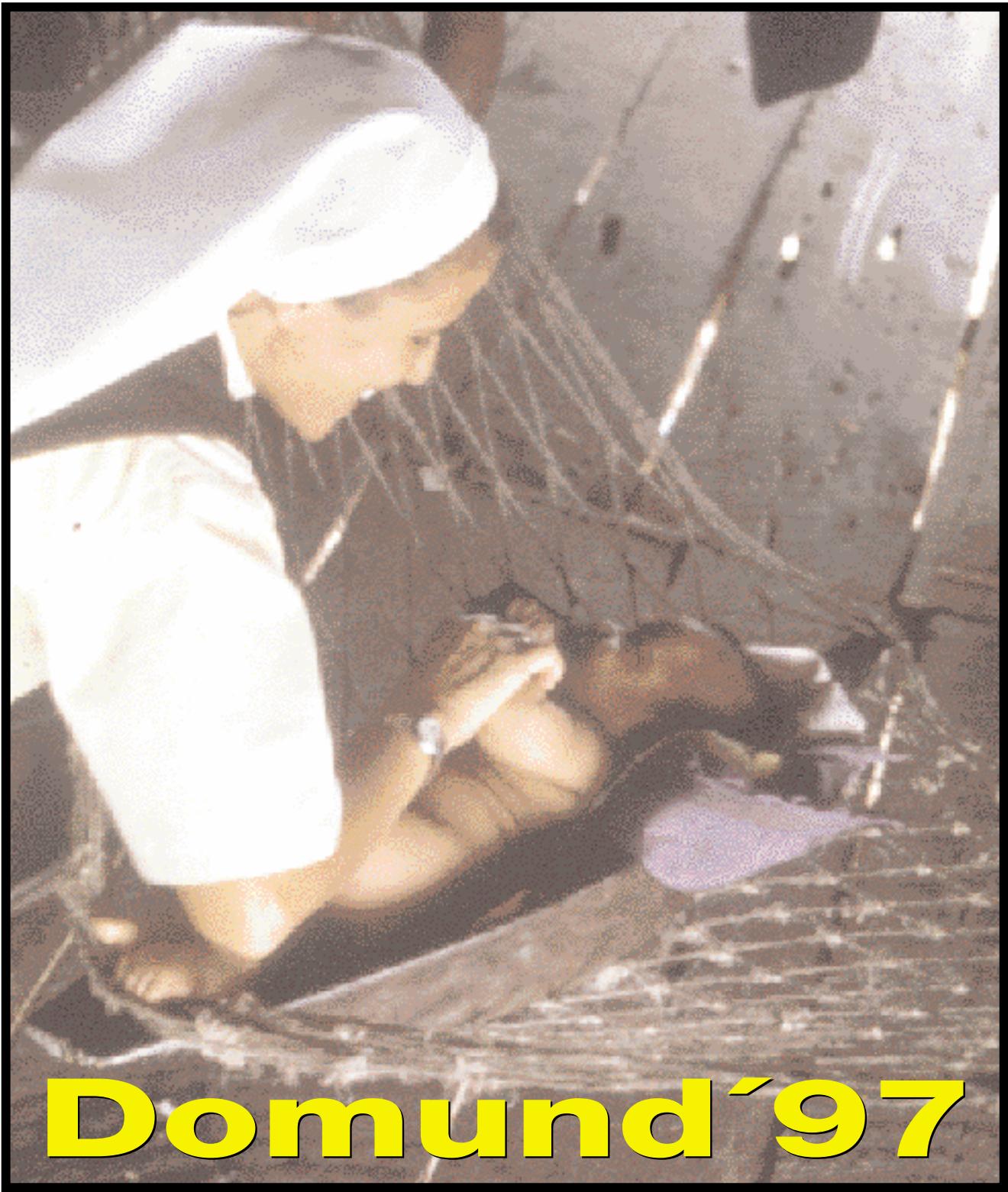


Alfa y Omega

Nº 88/18-X-1997

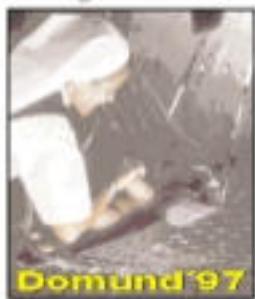
SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



Domund '97

En este número

Alfa Omega



EN PORTADA

Mañana, día del Domund:
Teresa de Lisieux,
Doctora de la Iglesia

3-7

20-21

MUNDO

Tratado definitivo sobre
la eliminación
de las minas
antipersonales



26

DESDE LA FE

Pastoral
de la misericordia
para las familias rotas:
Dios no abandona
a los divorciados



Sumario

la foto	8
criterios	9
iglesia en madrid	
<i>El día a día.</i>	
<i>La voz del arzobispo.</i>	
<i>El reto misionero del 2.000.</i>	
<i>25 años de obispo</i>	
<i>de monseñor Iniesta</i>	10-13
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
<i>Emil Nolde y la religión</i>	16-17
españa	
<i>20.400 familias pobres</i>	
<i>en la diócesis de Getafe</i>	18-19
la vida	22-23
maestros	
<i>Entrevista «casi imaginaria»</i>	
<i>con Teresa de Lisieux:</i>	
<i>«Amar el amor</i>	
<i>no es cosa de un día»</i>	24-25
desde la fe	
<i>Respuesta a un no creyente.</i>	
<i>El filósofo Massimo Borghesi</i>	
<i>habla para «Alfa y Omega»:</i>	
<i>«Sin tradición cristiana,</i>	
<i>los valores se disuelven».</i>	
<i>Cine: «El color de las nubes».</i>	
<i>Libros</i>	27-31
contraportada	32

Alfa Omega

Etapa II - Número 88

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz. Asesores religiosos: Manuel M. Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de dirección: Sonsoles de la Vega - Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995

A

Ω

MAÑANA, DÍA DEL DOMUND

Teresa de Lisieux, Doctora de la Iglesia



Teresa, a los 22 años. Protagonista de una obra teatral escrita por ella, en el papel de Juana de Arco

Teresa de Lisieux apenas fue conocida en su propio convento, y no llegó a ocupar ningún puesto de relevancia. Murió cuando sólo tenía 24 años, en el Carmelo de Lisieux, en Francia. Su «Historia de un alma» impresionó tanto al Papa Pío XI que ordenó que, rápidamente, comenzara su proceso de canonización. Teresa logró hacer sencillas las enseñanzas de los grandes místicos como Teresa de Ávila o Juan de la Cruz. Mañana, día del Domund, esta Patrona de las Misiones será proclamada Doctora de la Iglesia

Teresa de Lisieux veía todo bajo el prisma de la Eucaristía: el sufrimiento, la vida, la ofrenda y la fe. Ella afirmó: *Siento que el fuego del Amor abrasa mi corazón, que muchas almas se aprovecharán de mí, y correrán con gran velocidad al olor de los perfumes del Amado.*

Toda la vida de Teresa fue un canto a su familia: *Dios me concedió la gracia de despertar mi inteligencia en muy temprana edad, y de que los recuerdos de mi infancia se me grabasen tan profundamente en mi memoria, que me parece que las cosas que voy a contar me ocurrieron ayer. Seguramente que Jesús, en su amor, quería hacerme conocer a la madre incomparable que me había dado, y que su mano divina tenía prisa por coronar en el cielo.*

Desde muy pequeña tuvo claro el objetivo de su vida: *Recordarnos que Él sea agradado en todo. Éste fue su único deseo, y todo en su vida estuvo subordinado a él.*

La muerte de su madre le afectó profundamente: *Tengo que decirte, Madre, que a partir de la muerte de mamá mi temperamento feliz cambió por completo. Yo, tan vivaracha y efusiva, me hice tímida y callada, y extremadamente sensible. Bastaba una mirada para que probrumpiese en lágrimas; sólo estaba contenta cuando nadie se ocupaba de mí; no podía soportar la presencia de personas extrañas. Y, sólo en la intimidad del hogar, encontraba alegría. Seguía rodeada de la misma ternura. El corazón tierno de papá había añadido, al amor que ya tenía, un amor verdaderamente maternal.*

«Lo que me impresionó en esta niña fue su sencillez, ingenuidad, y su inocencia» –afirmó el padre Pichón, testigo en el proceso de beatificación–. «Sorprende –sigue diciendo– que, desde pequeña, afirmara: *Mi tarea es no ocuparme de mí misma, tengo la tarea de no buscarme en nadie. Lo que Jesús se digna operar en mi alma es que me abandone a Él totalmente y, por eso, he elegido una*

vida austera para expiar mis faltas y las ajenas.

Quien se entrega sin reserva a Él, no ha de preocuparse ni de sus faltas. Por eso, alienta y anima al padre Bellière, uno de los misioneros a los que ayudó: *Tú lo has dejado todo por seguirle; eres su discípulo si, tomando su cruz, le sigues. Las faltas son de gran utilidad porque recuerdan la propia naturaleza y debilidad, y porque aumentan la confianza en la Misericordia.*

«DEJARLO TODO POR ÉL»

Para Teresa de Lisieux, *dejarlo todo por Él* era la verdadera y única ocupación: Era tener constantemente los ojos fijos en Él, para agradarle en todo.

La forma de tener siempre los ojos fijos en Él era la siguiente:

● Descubrir y valorar la propia vocación a la santidad:

—Deseo ser santa, amar a Dios, más incluso que santa Teresa, dijo en cierta ocasión a su confesor.

—*Esto es orgullo y presunción*, contestó el confesor.

—No creo que sea temerario, padre, ya que el Señor ha dicho: «*Sed santos como vuestro Padre...*»

● No vivir de ilusiones en la vida.

«EL SECRETO DE TERESA ERA EL DESEO CONFIADO Y HUMILDE DE AMAR A DIOS. DE AQUÍ SURGE SU CONCEPTO DE LA MISERICORDIA»

● Encauzar bien todos los afectos, incluso los más lícitos.

● Descender al valle de la propia nada y debilidad.

● Excusar, acoger, aceptar, perdonar... hasta celebrar y gozar las impertinencias ajenas...

● Procurar su gloria con la conversión de los pecadores: Su ofrenda era *ser misionera en todos los tiempos y lugares*.

● Comunicar su amor.

● Depositar en Él solo la confianza: *Ser su pelotita*.

● Trabajar sin importar el resultado, aunque no haya consuelos.

● Fijar los ojos en Él.

● Aceptar la total negación de sí misma con y por Jesús. *Yo no muero, yo entro en la vida.*

Definía la santidad como la disposición del corazón que nos hace humildes y pequeños, en los brazos de Dios, conscientes de nuestra de-

bilidad y confiados, hasta la audacia, en la bondad del Padre, siempre de la mano del Evangelio.

El secreto de Teresa era el deseo confiado y humilde de amar a Dios. De aquí surge su nuevo concepto de la Misericordia. *Humildad y confianza* son las palabras que resumen su espiritualidad.

Eligió una vida austera para expiar sus faltas y las ajenas, porque —afirmaba— *hay multitud de faltas en el mundo de hoy*. Quería ser amor de Dios en el mundo y por eso se ofreció como Jesús en la cruz, como *victima de amor*.

Este ofrecimiento estaba marcado por la confianza y el abandono: *Lo que Dios se digna operar en mi alma es el total abandono en Él*. En qué grado de unión está, en qué morada, o en qué castillo, para utilizar el lenguaje teresiano, no le interesaba saberlo: *Searía ocuparme de mí misma*. Ella pu-

so toda su confianza en Dios: *No como yo quiero, sino como Tú quieres —afirmaba—.*

Para marcar sus límites, y los nuestros, utilizó palabras como *barullo, tinieblas, nubes, noche... en la noche de la fe que otros desearon ver y comprender*. Pero entonces llega la *alegría perfecta*, porque en la confianza total está la paz: *¡Mirad!, ¿veis allá abajo, debajo de los castaños, cerca del cementerio, aquél agujero negro en el que no se distingue nada? En un agujero negro, como ese, me encuentro yo en cuanto al alma y en cuanto al cuerpo. ¡Ah, sí, qué tinieblas! ¡Pero siento paz!* Ese estado no le impidió echar flores: *El Señor me ha dicho: «Da, da siempre, sin preocuparte del resultado».*

EL AMOR

Su amor resultó de las palabras de Cristo: *Amad, en mí, a todos los que os he confiado*. Así su amor por el prójimo resultó de su amor por Cristo, y este amor es el amor mismo de Jesús por este prójimo amado. Por esto podrá añadir: *Es tan rico que da sin medida, todo lo que pido*.

Este amor de Teresa no olvidó la naturaleza: el mar, la nieve, el cielo, las flores, sus perfumes,



«Mi tarea es no ocuparme de mí misma» Teresa de Lisieux

los pájaros, su perro, hasta los pequeños insectos que vienen a molestarla, a los cuales no quería que se les tocara. Hay múltiples ejemplos en sus escritos: *Ay, madrecita, qué tortillas –eran como suelas de zapatos– me han servido en mi vida! Creían que me gustaban así. Después de mi muerte habrá que poner mucho cuidado en no dar esta porquería a las hermanas.*

La contemplación de la Pasión de Jesús ensanchó su caridad y la volvió hacia lo esencial: penetrarse del amor infinito de Jesús que muere para nuestra resurrección.

Resonaba continuamente en mi corazón –escribe– el grito de Jesús en la cruz «tengo sed». Estas palabras encendían en mí un ardor desconocido y vivo... yo quería dar de beber a mi Amado, y yo misma me sentía devorada por la sed de salvar almas.

LA MISIÓN

La predicación le parecía vedada a pesar de su deseo: *Quisiera recorrer la tierra... anunciar el Evangelio en las cinco partes del mundo... ser misionero, no sólo durante algunos años, sino haberlo sido desde la creación del mundo, y seguirlo siendo hasta la consumación de los siglos.* Como no pudo ir a las misiones, fue misionera a través de la orientación a dos misioneros en dificultades: Rouliland y Bellière. Los consejos que les da en sus cartas contribuyeron a completar su formación.

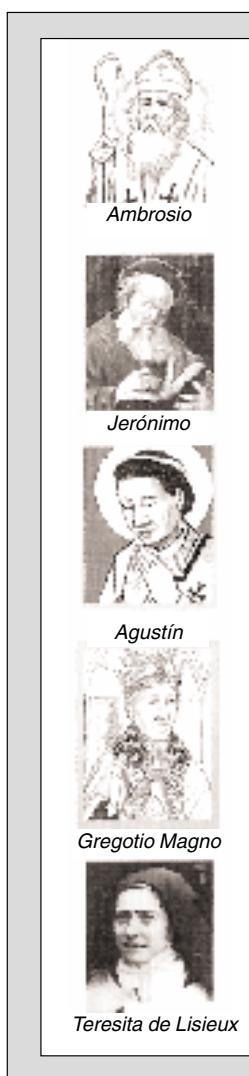
A través del trato con las novicias, vio la voluntad de Jesús de amar en ella, y así siente que es preciso olvidar los propios gustos, las concepciones personales, y guiar las almas por el camino que Jesús les ha trazado. Por tanto, es preciso contar con Él: *Yo le he dicho: Señor, soy demasiado pequeña para alimentar a mis pobres hijas. Llenad mi mano y, sin dejar de vuestro brazo, yo deviaré la cabeza y repartiré vuestros tesoros.*

Por la oración y el sufrimiento, mucho más que por las predicaciones, deseó afirmar el reino de Dios en las almas. Lo importante para ella era sufrir bien, como Jesús mismo: *No como yo lo quiero sino como tú lo quieres: Madre –afirmó–, no estés triste por verme enferma, ya ves lo feliz que Dios me hace. Yo estoy siempre contenta y alegre.*

Coro Marín



Sacristanas del Carmelo de Lisieux. Teresa (la primera a la derecha) entró en el monasterio en 1888



DOCTORES DE LA IGLESIA

Los cuatro requisitos que la Iglesia pide para proclamar a alguien Doctor de la Iglesia son: una santidad excepcional, enseñanza y escritos de gran sabiduría, que haya sido canonizado previamente, y que la proclamación la realice el Papa en persona. Teresa de Lisieux será la trigésimo tercera y, junto a santa Teresa de Ávila y santa Catalina de Siena, la tercera mujer en recibir este reconocimiento por parte de la Iglesia católica.

Hasta la fecha, sólo 32 santos han recibido el título de «doctores», por su reconocida sabiduría y santidad, entre ellos, dos mujeres. En 1298 fueron proclamados los primeros ocho doctores: Ambrosio, Jerónimo, Agustín y Gregorio Mag-

no, de la tradición de Occidente; y Atanasio, Juan Crisóstomo, Basilio Magno y Gregorio Naciancenzo, de la tradición oriental. El resto de doctores son: Cirilo de Jerusalén, Hilario de Poitiers, Efrén Sirio, Cirilo de Alejandría, Pedro Crisólogo, León Magno, Isidoro de Sevilla, Beda el Venerable, Juan Damasceno, Pedro Damián, Ansuelmo, Bernardo de Claraval, Antonio de Padua, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Buenaventura, Pedro Canisio, Juan de la Cruz, Roberto Belarmino, Lorenzo de Brindisi, Francisco de Sales, Alfonso María de Ligorio.

Las Doctoras de la Iglesia son Teresa de Ávila y Catalina de Siena. Mañana será incluida entre los «doctores» Teresa de Lisieux.

ESTHER PANIAGUA, MISIONERA ASESINADA EN ARGELIA:

«No nos pueden quitar la vida,

Mañana se celebra el Domingo Mundial de las Misiones, más conocido como el *Domund*. Para este año, el lema elegido: *Los misioneros, mártires como Cristo*, quiere ser un reconocimiento para todos aquellos que, en palabras de los obispos de la provincia eclesiástica de Madrid, *dan testimonio de Cristo derramando por Él su sangre*:

No nos pueden quitar la vida, porque ya se la hemos entregado. Son palabras de Esther Paniagua, misionera asesinada en el día del Domund de 1994. Cada año, decenas de hombres y mujeres mueren en el mundo por su aceptación sin límites de la tarea de anunciar el Evangelio a todas las gentes. Desde 1950 a 1997, más de 1.040 misioneros, religiosos y laicos nativos de los países de misión, han muerto de forma violenta. De ellos, 28 son españoles. Sólo en 1996, fueron torturados y asesinados 46 hombres y mujeres, entre obispos, sacerdotes, religiosos/as y laicos. En sólo los dos primeros meses de 1997, la cifra se eleva a 17.

Todo este sacrificio podría parecer desalentador, pero la realidad es bien distinta. En la actualidad, la Iglesia católica cuenta con más de 200.000 misioneros repartidos por un mundo en el que todavía hay tres mil millones de personas que no conocen a Jesús. De los 25.000 misioneros españoles, 1.671 son madrileños, que realizan su labor en 76 países. En ellos atienden unos 5.650 hospitales, 15.200 ambulatorios, 750 leproserías, 66.500 centros educativos y 7.600 orfanatos. Ante estas cifras, uno se pregunta: ¿Qué extraña fuerza mueve a estos hombres y mujeres a jugarse la vida por los demás?

EL MARTIRIO, HOY

Cuando a María del Henar Velasco, misionera Hija del Calvario en Mozambique, le preguntaron por la razón de su misión, contestó sin vacilaciones que la primera razón para seguir es Dios, y el deseo de serle fiel a Él, que



Una de las funciones más importantes de los misioneros es la de la alfabetización

se entregó por todos hasta morir en la cruz. Juan Pablo II afirma, en su mensaje para esta Jornada mundial de las Misiones: *Jesucristo, el enviado del Padre, es el Primer Misionero, el único Salvador del mundo.* El primer misionero en la cruz.

Jesús rompe todos los esquemas. Su radicalismo está al servicio del amor y le impulsa, por ayudar al hombre necesitado, a hacerse *maldición por nosotros*, como dice san Pablo recordando el texto de la ley: *Maldito el que cuelga de un madero;* le impulsa a la entrega hasta la muerte de cruz, por la que ofrece la salvación a todos los hombres.

El martirio de Cristo, y el martirologio de toda su Iglesia en el mundo, representada por sus misioneros, quedan reflejados en un lema muy actual: *Los misioneros, mártires como Cristo.*

Miguel Ángel, uno de los Hermanos maristas asesinados el pasado año en el antiguo Zaire, decía sobre su labor: *Ahora soy mucho más consciente de la realidad en que estoy metido, y a veces aflora a mi conciencia un miedo sordo, como chispas vivaces y fugaces. De todos modos sé bien de Quién me he fiado y voy con alegría al refugio.* El mártir católico es aquel que recibe la gracia de perder la vida como testigo fiel de Jesucristo. Las perse-

cuciones crueles del comienzo del cristianismo fueron un motivo de identificación con Jesús, que llevaron a los mártires a aceptar la muerte como un don. Ellos dieron testimonio de la realidad de la Resurrección, y su sangre fue, en palabras de Tertuliano, *semilla de cristianos.*

El Domund '97 no quiere ser simplemente un reconocimiento a todos aquellos que han sido enviados por sus comunidades para evangelizar en otras tierras y a otras gentes, sino que quiere despertar en nosotros el compromiso de sentirnos implicados en su apostolado, apoyándolos con nuestras oraciones, sacrificios y cooperación. La sangre de estos mártires es la semilla que Dios ha ido cuidadosamente escogiendo para que en el tercer milenio brote la nueva primavera de la Iglesia en el mundo.

De cara al tercer milenio, el programa de la carta apostólica *Tertio millennio adveniente* tiene como ejes a Jesucristo, al Espíritu Santo y al Padre. En los labios de Natalia Mugueza, misionera Dominica del Rosario, *el miedo sí que lo sientes, pero al mismo tiempo sien-*

RECAUDACIÓN DOMUND'96 (EN PESETAS)

Archidiócesis de Madrid:	287.981.574
Diócesis de Getafe:	24.707.824
Diócesis de Alcalá:	13.319.393
Diócesis castrense:	12.939.894
Total:	338.948.685
Total en España:	2.508.276.883

si ya se la hemos entregado»

tes una fuerza que te suple, que te hace sentir que no estás sola: la Trinidad está contigo.

UNA LLAMADA PARA TODOS

En su mensaje para este Do-mund '97, Juan Pablo II recuerda que todos los miembros de la Iglesia están comprometidos en la misión universal por razón de su bautismo. Dicho de otro modo, todos somos misioneros, desde nuestra vida, trabajo, compromiso... porque todos estamos llamados a anunciar con responsabilidad el Evangelio a todas las gentes.

Durante las pasadas *Jornadas de reflexión misionera*, don Jesús Pérez de Miguel, Delegado diocesano de Misiones, de Madrid, recordó la necesidad de *fortalecer la fe y el testimonio misionero mirando al mundo, pero sin perder de vista lo cercano*. Como dice el Papa en su mensaje, *podemos ser auténticos apóstoles, también entre las paradas domésticas*.

La vida misionera es un martirio de amor en el que la vida se entrega a Dios en favor de la evangelización de los hombres.



Sin la presencia misionera no se podría llevar a cabo la labor evangelizadora de Cristo

Misioneros mártires de sangre y de amor: los que, anónimamente, desgastan su vida por anunciar a Jesucristo, y por ello sirven de modo inigualable a la justicia, la

paz y el desarrollo de los pueblos; que comparten la vida de los pobres y alivian y consuelan a los que sufren...; personas como Christian de Chergé, asesi-

nado en Argelia en 1996, que expresó este deseo antes de morir: *Que mi comunidad, mi Iglesia, mi familia, recuerden todas ellas que mi vida ya ha sido dada a Dios.*

Pero también los que ofrecen sus oraciones, limosnas y sacrificios por los misioneros. Cristianos como santa Teresa de Lisieux, Patrona de las Misiones, junto a san Francisco Javier, y que mañana será declarada por el Papa *Doctora de la Iglesia*, en este año del centenario de su muerte: una joven carmelita que jamás salió de su monasterio, pero a la que el amor a Jesús la impulsó a la misión de salvar las almas de los que aún no le conocían.

Los misioneros no son unos teóricos del Evangelio. Su amor abraza toda la persona, y por eso se desviven para que a sus hermanos no les falte vestido, alimento, educación y libertad. Su amor les lleva a dar todo lo que tienen y, sobre todo, a darse ellos mismos, ya que *no hay amor más grande que dar la vida por los amigos*. Ellos son el corazón del Do-mund.



Los misioneros católicos realizan su trabajo en miles de hospitales y centros educativos en todo el mundo

J. B. L.

Contra la lenta asfixia de la familia



A través de sus leyes, los Estados establecen normas, pero hay instituciones básicas, como la familia, anteriores y más importantes que el Estado. Casi todas las decisiones más recientes sobre la familia adoptadas en Francia, por el Gobierno socialista buscan, una lenta asfixia de la familia, en provecho de otro tipo de «uniones sociales» sin raíces naturales. El multiplicarse de decisiones fiscales y de programas y declaraciones perfila un proyecto inquietante. Tanto, que las familias católicas se han echado a la calle en Francia, y que los medios más responsables (véase la portada de «Le Figaro Magazine» dominical) denuncian y protestan indignados. Contra toda lógica económica, demográfica y social, hoy se combate a la familia. Menos mal que no pocos empiezan a reaccionar sobre las consecuencias del divorcio. Un 72% de los franceses pide, ya, que se haga más difícil legalmente el divorcio, sobre todo cuando los hijos son muy pequeños. No es la solución, pero bueno es tomar conciencia del mal. En Francia, y también aquí...

El testimonio que libera

Cosa de curas, pensarán no pocos ante el Día del Domund que la Iglesia celebra mañana. Puede que piensen también que eso de las Misiones es muy hermoso, y que hay que ayudar a los misioneros, que hacen mucho bien en el mundo. Sin embargo, pocos caen en la cuenta de que, en esto del Domund, lo que está en juego es la propia vida. El lema de este año habla de *mártires*, y esta palabra, *mártir*, significa *testigo*. El problema es que la degradación a la que ha llegado este término, en la deficiente administración de la justicia, —que tantas veces parece servir a turbios intereses— puede impedir a muchos descubrir la grandeza del único testimonio que libera.

El lema del Domund lo explica bien: *Mártires como Cristo*, no testigos incapaces de dar fe de la verdad, sencillamente porque lo único de lo que pueden dar testimonio es de verdades efímeras, de noticias que, o son malas, o su aparente bondad pronto se esfuma. Otra cosa es cuando sí puede darse testimonio de la verdad, porque se ha encontrado. Es el caso de los *testigos* que protagonizan esta Jornada mundial de las Misiones: todos aquellos que tenemos la necesidad imperiosa de gritar a los cuatro vientos, como le sucedía a Teresa de Lisieux, que la *Buena Noticia* existe, que no es necesario soñar con *spots* publicitarios engañosos, con los que defenderse de esas malas noticias de cada día, o de aquellas otras buenas que enseguida dejan de serlo.

Es un sentir común, desgraciadamente, que las buenas noticias no abundan en los espacios informativos. Quizás por eso hay quien recurre a los cortes publicitarios para poder alegrarse un poco..., o para dejarse engañar. Ya que la realidad es dura, soñemos. Pero soñar de ese modo, huyendo de la realidad, o anestesiándola con la droga del consumo y del aturdimiento, no parece que responda a las exigencias de la razón. Tampoco responde a estas exigencias la aceptación resignada de una vida con pocas noticias buenas, y menos aún cuando vemos lo poco que éstas duran.

El anuncio de la verdad, de la auténtica verdad, que no defrauda, el anuncio de Jesucristo es la razón de ser del Domund, y basta con no cerrar los ojos pa-



ra comprender que es la razón de ser de la vida misma, y de todo en la vida. A propósito de las Misiones, hay quien habla de situarse en las fronteras de la fe para llegar a todos los hombres, y para ello difuminar y hasta ignorar la propia fe, buscando ideas, valores, sentimientos... aceptados por todos; otros no reniegan de su fe, pero parecen avergonzarse de ella al silenciarla y sustituirla por la filantropía o similares (la mayoría de las ONG son estupendas, pero la Iglesia, evidentemente, no es una ONG). En uno y otro caso, ¿qué sucede? ¡Que seguimos en esa trágica dinámica de las malas o las falsas noticias!

Si el Papa, en su mensaje para este Domund 97, afirma que *no hay liberación alternativa a la salvación de Cristo, y que está destinada a cada uno de los hombres, y que cada uno de éstos en toda la tierra tiene derecho a llegar a conocerla, porque lo que está en juego es su destino eterno*, es obviamente porque la Noticia que todos deseamos en lo más profundo del corazón no necesitamos soñarla. Existe. Y cuando se ha conocido, es imposible callarla.

«LA IGLESIA
ANUNCIA
A CRISTO,
NO BUSCA
CONSENSO»

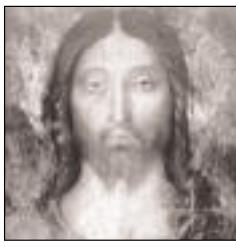
Para que la misión sea algo más que una propaganda de una idea o la publicidad de una determinada comunidad, para que venga de Dios y conduzca a Dios, debe tener su origen en algo más profundo que los planes de acción y que las estrategias que inspiran.

Teresa de Lisieux comprendió a la perfección que la Iglesia tiene un corazón, y que este corazón es el amor. Si este corazón no late, los apóstoles no pueden anunciar, las monjas no pueden consolar ni curar, los laicos no pueden orientar el mundo al Reino de Dios.

Cada empresa tiene el derecho de promocionar su producto. Pero la Iglesia no es una empresa. Sólo debe anunciar a Cristo. No debe atraer hacia sí, ni engrandecer su rebaño, ni procurarse clientes, sino mostrar el rostro de Jesús. La fe no es una mercancía, ni propiedad de un grupo en expansión. Nosotros no poseemos nada. La Iglesia anuncia a Cristo, no busca consenso. No se puede presentar como *misión* lo que no es otra cosa que burda propaganda sectaria o parcial.

El mensaje de Cristo debe ser anunciado incluso allí donde no gusta. La Iglesia es Iglesia de mártires, no Iglesia que martiriza. Una Iglesia tolerante, que no persigue a sus adversarios.

Joseph Ratzinger
Cardenal Prefecto
de la Congregación
para la Doctrina de la Fe



El día a día

Se inaugura el Seminario de Alcalá

Hoy sábado se inauguran los Seminarios, Mayor y Menor, de la diócesis de Alcalá. A las 10 h. presidirá la Eucaristía monseñor Rouco, arzobispo metropolitano de Madrid, en la capilla del Palacio Arzobispal. A las 11,30 h. habrá un acto académico con la intervención de monseñor Angelo Scola, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma. Y a las 13,30 h. tendrá lugar la bendición de los dos Seminarios, en la plaza de los Santos Niños.

El próximo sábado 25 de octubre serán ordenados ocho nuevos sacerdotes para la diócesis complutense.

Oración por la paz

El movimiento *Orantes por la paz* organiza la *Jornada de Oración por la Paz* para el próximo sábado 25 en la parroquia del Rosario (c/ Conde de Peñalver 40). Comenzará con la Hora Santa, a las 18 h., y a las 19 h. se celebrará la Eucaristía.

Encuentro diocesano de catequistas

Hoy sábado, a partir de las 11,30 h., tendrá lugar, en la catedral de la Almudena, el *Encuentro Diocesano de Catequistas* organizado por la Delegación de Catequesis y presidido por el señor arzobispo, monseñor Rouco. En la celebración de la Eucaristía, los catequistas asistentes serán enviados por el arzobispo a sus respectivos lugares de acción pastoral.

Justicia y Paz

Del 21 al 23 próximos, la Comisión diocesana *Justicia y Paz*, junto con la Vicaría III, organiza un cursillo de Iniciación con el lema: *Austeridad para compartir*, en la parroquia de San Ginés (Arenal 13) de 18 a 21 h. Información: Tel. 561 12 14.

Celebración del *Domund*

Mañana, Domingo Mundial de las Misiones, el señor arzobispo presidirá la Eucaristía en la catedral de la Almudena a las 12 h., conjuntamente con el homenaje que la archidiócesis tributará a monseñor Alberto Iniesta Jiménez, obispo auxiliar de Madrid, con ocasión de sus Bodas de Plata episcopales.

Como preparación al *Domund*, en los monasterios de clausura de Madrid se celebrarán esta tarde *Vigilias de Oración* para pedir por los frutos abundantes de esta Jornada.

Nuevos miembros del Cabildo

El arzobispo de Madrid ha nombrado a cuatro nuevos miembros del *Cabildo Catedral* de la Almudena: don Justo Bermejo (Vicario para el Clero), don Joaquín Iniesta (Vicario General), don Isidro Arnáiz (Vicario Judicial) y don Jesús Junquera (párroco de Cristo Resucitado).

Vicaría III: Preparando el 2000

La Vicaría III ha organizado, ante el Jubileo del 2000, unas *Jornadas de Cristología*: los próximos días 21 y 22, con el tema *Jesucristo, Revelador de Dios y del hombre*, por el profesor Manuel Gesteira, de la Facultad de Teología San Dámaso y de Comillas (en la parroquia de la Presentación, calle Corregidor Diego de Valderrábanos 60: Tel. 439 01 74); y los días 28 y 29, con el tema *Cristo Resucitado nos comunica el Espíritu de Dios*, por monseñor Eugenio Romero, obispo auxiliar de Madrid (en la parroquia de San Ginés, calle Arenal 13: Tel. 366 48 75).

Peregrinaciones marianas

La publicación *Mensaje del Papa* organiza, con ocasión del inicio del 20 aniversario del pontificado de Juan Pablo II, una peregrinación al santuario de la Virgen de Fátima, del 24 al 26 de este mes. Información e inscripciones: Tel. 556 98 35.

El movimiento de las *Familias de Nazaret* ha organizado, para los próximos días 25, 26 y 27 la *IV Peregrinación Internacional a Lourdes*. En el encuentro participarán peregrinos de España, Alemania y Polonia. Información: Tel. 356 85 49.

MANTÉN VIVA NUESTRA LLAMA

Colabora con *Alfa Omega*

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio. Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español. (Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)

LA VOZ DEL ARZOBISPO: TERESA DE LISIEUX, CIEN AÑOS DESPUÉS

Joven, santa y actual

Mañana, Juan Pablo II proclamará doctora de la Iglesia a una joven carmelita francesa; en el siglo, Teresa Martín. Su nombre más popular: santa Teresa del Niño Jesús. Cumplidos los 24 años, el 30 de septiembre de 1897, moría *victima de holocausto ofrecida al amor misericordioso del Señor* en el Carmelo de Lisieux, después de una larga y muy dolorosa enfermedad. Poco después, en 1898, publicaban sus hermanas carmelitas uno de los libros espiritualmente más apasionantes del siglo XX: *Historia de un alma*. ¡Verdaderamente revolucionario! En él se recogían sus escritos autobiográficos: páginas íntimas, palpitan tes, reflejo de una extraordinaria trayectoria espiritual.

De la espiritualidad de Teresa del Niño Jesús dirá uno de sus mejores conocedores que es *la más misionera que se ha conocido en la Iglesia desde san Pablo*. No es de extrañar, pues, que cuando Juan Pablo II, al finalizar la Eucaristía de clausura de la *XII Jornada Mundial de la Juventud* en París, anunciaría a más de un millón de jóvenes que mañana proclamaría Doctora de la Iglesia a santa Teresa del Niño Jesús, prorrumpiesen en una larga y emocionada ovación ¡Teresa de Lisieux era suya! ¡Una joven de su tiempo! ¡Teresa era una joven protagonista de la apuesta por la santidad, tal como podía ser comprendida y gustada por las generaciones jóvenes de todo el siglo XX ante el desafío de su evangelización y de la misión hacia dentro y hacia fuera de la comunidad eclesial!

EL SECRETO

¿Cuál fue el secreto de la fascinación que comenzó a ejercer Teresa de Lisieux, a partir del momento mismo de su muerte, con una fuerza espiritual tan inaudita? Los frutos de conversión, de animación misionera, de transformación interior de tantas y tantos (animosos y tibios en su vida cristiana; pecadores, alejados de la fe e incrédulos; sacerdotes, religiosos y religiosas, mi-



Teresa, representando el papel de Juana de Arco

sioneros...; laicos de toda edad, estado, profesión y situación social y cultural...) que brotaron en el nuevo surco *teresiano*, se manifestaron pronto, y copiosos. Parecía como si se hubiese hecho realidad, constatable desde el primer momento de su tránsito a la Casa del Padre, el cumplimiento de su deseo –anhelo y promesa a la vez– expresado cuando su ofrenda total de amor a Cristo se colmaba: *Quiero ir al cielo para seguir haciendo el bien sobre la tierra. Haré caer una lluvia de rosas*.

Alguien, tentado de autosuficiencia intelectual, podría sonreír con air es de humana superioridad sobre la frase, en apariencia tan romántica, de la *pequeña Teresa*. De hecho, algunos intentaron, para jugar con ella, la fácil ironía. Y también –por qué no decirlo– otros, con piedad bienintencionada, pero con no excesivo gusto estético, se servían de la bellísima expresión *teresiana* para trazar una facilona y sentimentalode ima-

gen de la honda experiencia cristiana que traslucía. Nadie, no obstante, se atrevería a trivializar o falsificar a santa Teresa del Niño Jesús si su *lluvia de rosas* sobre el mundo la contemplara en el contexto de aquella otra visión suya, en la que se presenta al pie de la Cruz recogiendo la sangre que chorrea de manos de Cristo crucificado para encauzarla al corazón de los hombres más necesitados de su tiempo.

El alma de la *pequeña Teresa* poseía en realidad talla de gigante. Había descubierto y expresado con su vida entregada a Cristo con la confianza y sencillez de una niña la inmensidad de su Amor misericordioso, con su faz vuelta al hombre contemporáneo: al de este siglo nuestro que fenece, tan soberbiamente orgulloso de sí mismo, tan atormentado, y tan ansioso de esperanza.

El secreto de Teresa de Lisieux es el de saber aspirar a ser amada

por Cristo en medio de las debilidades, de las flaquezas, de las faltas y pecados propios, como un niño que confía y se entrega a Él con un amor total, abandonándose sin condiciones a su misericordia. Amor que se fragua, dicho simplemente al estilo de la misma Teresa, en la oración que surge del fondo del alma. Un amor divino que se desborda en favor del hermano, al convertirse en amor apostólico, en amor misionero, en una palabra: en un amor radical al prójimo.

EVANGELIO DE HOY

Lo mejor es dejarla hablar a ella misma, cuando, cercana ya su muerte, escribía: *Entendí que la Iglesia tiene un corazón, y que este corazón está ardiendo de amor, y que sin él ni los apóstoles anunciarían el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre; entonces, llena de alegría desbordante exclamé: ¡Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor...! En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor.*

Teresa del Niño Jesús representa una de las más vivas y atractivas versiones del Evangelio, ofrecidas a los hombres del siglo XX. Su camino, iluminado por su máxima espiritual del *todo es gracia* en la relación con Dios, se revela para todos aquellos contemporáneos nuestros, especialmente los más jóvenes, que buscan la fe y que quieren librarse de las miserias morales y espirituales de la hora presente, como un itinerario certero, en la búsqueda de la conversión a Jesucristo, en el que se encuentra la clave de una existencia vivida en el amor: a Dios y al prójimo.

¡La lección evangélica de Teresa no puede resultar una lección más misionera! Bien merece ese Doctorado de la Iglesia que el Santo Padre le reconocerá públicamente mañana, domingo mundial de las Misiones.

¡Que su *lluvia de rosas* siga cayendo sobre el Pueblo de Dios y sobre la Humanidad!

+ Antonio M^a Rouco Varela

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE MADRID PARA EL DOMUND 97

El reto misionero del 2000

La importancia del *Domund aumenta* –según afirma el Papa en su mensaje para esta Jornada– a medida que nos acercamos al umbral del año 2000. En este año dedicado a Jesucristo, el Día de las Misiones adquiere, además, la importancia especialísima que ha de darle la declaración de santa Teresa de Lisiéux, Patrona ya de las Misiones junto a san Francisco Javier, como Doctora de la Iglesia, al cumplirse el primer centenario de su muerte.

En su mensaje Juan Pablo II expresaba su deseo de que, *en los umbrales del nuevo milenio, la Iglesia entera experimente un nuevo impulso de empeño misionero*, de forma que cada bautizado haga suyo y viva, *el programa de la santa Patrona de las misiones*: «En el corazón de la Iglesia, mi madre, seré el amor... así seré ¡todo!»

A este reto misionero estamos llamados todos. Un reto que nos lanza, por una parte, el mandato de Cristo: *Id al mundo entero, y proclamad el Evangelio*; y, por otra, los millones de seres humanos que hoy en toda la tierra, aturdidos por innumerables noticias que las más de las veces no suscitan sino el vacío, la desesperanza, o a lo sumo ilusiones, frágiles y pasajeras, siguen sin oír la única noticia salvadora: *La Buena Noticia de Jesucristo*.

LA MIES ES MUCHA

Según estadísticas recientes, a las puertas del tercer milenio el número de quienes desconocen el Evangelio, o para quienes el Evangelio carece de significado o valor existencial, alcanza la cifra pavorosa de tres mil millones, que convierte en llamativamente insuficiente la de doscientos mil misioneros católicos (de ellos, veinticinco mil españoles), sobre todo si tenemos en cuenta la avanzada edad de muchos de ellos. El reclamo misionero es, sin duda, urgentísimo; en él está en juego, no ya la permanencia de la Iglesia, sino la de la propia Humanidad. Sencillamente, porque *no hay liberación alternativa* –dice Juan Pablo II en su mensaje– *con que poder alcanzar la verdadera paz y la alegría, que puede brotar sólo del encuentro con el Dios-Verdad*. No hay, en efecto, alternativa alguna a la salvación de Cristo; ésta va destinada a cada uno de los hombres, y cada uno de éstos en toda la tierra tiene derecho a llegar a conocerla; está en juego su destino eterno.

Esta desproporción entre la inmensidad de la misión y la escasez de los misioneros, irá en aumento en el futuro, debido al incremento demográfico de los países del tercer mundo, donde la presencia católica es minoritaria, en

significativo contraste con los países de mayoría tradición católica de la vieja Europa. Es decir, el grito de Cristo: *La mies es mucha y los obreros pocos*, a las puertas del tercer milenio cristiano se hace especialmente dramático, como dramático resulta su mandato: *Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies*. En este *Domund 97*, somos llamados, pues, con especial urgencia a acudir al Señor, a poner la esperanza donde únicamente puede cumplirse, no en nuestras fuerzas, sino en la oración.

Orar significa, ante todo, ponerse en las manos de Dios, y vivirlo todo desde Él y para Él. Así lo entendió la joven santa Teresa del

timonio de otra Teresa, que asumió este nombre precisamente para seguir más de cerca a la santa de Lisieux, y que como ella ha mostrado de forma eminente que *Cristo es todo, y en todos*.

Teresa de Calcuta, la *Misionera de la Caridad*, ha sido, en primerísimo lugar, testigo de Jesucristo, vivo en ella y reconocido por ella especialmente en los más pobres de los pobres. Nunca ocultó, ¡todo lo contrario!, la fuente divina de su amor sin límites que ha conmovido al mundo.

MÁRTIRES COMO CRISTO

El lema del *Domund* de este año, *Los misioneros, mártires como Cristo*, nos introduce justamente en el misterio de la salvación, obra no de hombres, sino sólo de Dios. La vida cristiana consiste en hacer visible en el mundo la presencia de Cristo, vivo en aquellos que somos miembros suyos, lo cual nos convierte en sus *testigos*, es decir, en sus *mártires*. El término griego *mártir* significa *testigo*, y de tal modo dan testimonio de Cristo los que por Él derraman su sangre, que a ellos especialmente se aplica el nombre de *mártires*.

Sólo en el último año son más de sesenta los misioneros –obispos, sacerdotes, religiosos y laicos– que han derramado su sangre por el Evangelio; de modo sobrecogedor Argelia sigue siendo el mismo escenario de martirio de los primeros siglos cristianos. Quiere el Señor que como entonces, y como siempre ha sucedido en la historia de la Iglesia, *la sangre de estos mártires sea abundante semilla de nuevos cristianos*.

Todos estamos llamados a ser testigos, a ser verdaderos mártires de Cristo, el Mártir por excelencia. Si dar testimonio de Cristo es hacerle presente a Él en la propia vida del testigo, a éste no le será posible hacerlo más que imitándole.

Que la Virgen María, a quien llamamos *Reina y Madre de los mártires*, porque es Madre de Cristo y Madre nuestra, y porque Ella misma, junto a la Cruz, se hace especialmente mercedora del título de *Mártir*, nos aliente a todos sus hijos, con su ejemplo, a hacernos también merecedores de tal nombre.

+ Antonio María Rouco Varela,
arzobispo de Madrid
+ Fco. José Pérez Fernández-Golfín,
obispo de Getafe
+ Manuel Ureña Pastor,
obispo de Alcalá

EN LOS 25 AÑOS DE OBISPO DE MONSEÑOR INIESTA

El ministerio pastoral, experiencia de Dios y de los hombres

Me pide *Alfa y Omega*, nuestra entrañable revista diocesana, que exprese lo que han significado para mí estos 25 años de ministerio episcopal que, en estas fechas, voy a celebrar. Los resumiría de entrada con dos frases muy conocidas, de un escritor y de una cantautora: *Confieso que he vivido, y gracias a la vida*. Sí; ante todo, se trata de una confesión y de una acción de gracias.

CONFESIONES INCONFESABLES

Y, como va de confesión, confieso ante todo con dolor que he perdido el tiempo, que he dejado pasar mil ocasiones de hacer el bien, que he tenido muchos pecados de omisión, debilidades y defectos en mi actuación, y que cuando hice el bien, no siempre lo hice bien.

Esto requeriría mucho espacio para explicarlo, pero, dicho en resumen, confieso que me siento con una inmensa deuda con Dios y con mis hermanos de Madrid. Puede que sea una mera ilusión, un romántico sueño, pero a veces siento cuánto me gustaría *volver a empezar* de nuevo como el primer día, para hacerlo mejor, mucho mejor, con mayor entusiasmo y generosidad, y, sobre todo, con un mayor amor, para poder pagar lo mucho que les debo. Que Dios y los cristianos madrileños me perdonen.

CONFESIÓN DE ALABANZA

Dicho lo anterior en atención a la verdad, también debo decir a boca llena que en estos años he sentido y palpado continuamente la mano del Señor, que como Buen Pastor me guiaba para que yo pastoreara a los hermanos, día tras día, en los momentos buenos y en los malos.

Me he sentido, con asombro y con gozo, como una herramienta entre sus manos para hacer un trabajo que a mí me superaba infinitamente. Todo lo que haya contribuido a la construcción del

Monseñor Alberto Iniesta, obispo auxiliar de Madrid, celebra sus Bodas de Plata episcopales. *Alfa y Omega*, unida a toda la archidiócesis, le felicita de corazón y se une a su acción de gracias al Señor. Con este motivo, esta tarde a las 7,30 presidirá una concelebración eucarística en la parroquia del Dulce Nombre de María, en Vallecas. Mañana, día del Domund, el señor arzobispo presidirá en la catedral de la Almudena a las 12 h. la solemne Eucaristía, que concelebrarán monseñor Iniesta, los otros obispos auxiliares, vicarios, delegados y numerosos sacerdotes



Reino ha sido exclusivamente obra del Espíritu. Como María, también modestamente puedo decir aquello de que *el Poderoso ha hecho obras grandes por mí*.

¡Y ya lo creo que es grande cualquier obra del ministerio pastoral, a pesar de nuestra pequeñez! Es como un libro abierto que nos habla de Dios a todas horas. Pero también del hombre. Es una escuela de antropología, un aula de humanidad y de humanismo. Dios no sólo no desdena lo humano, sino que el Verbo se hizo el hombre más humano de toda la Humanidad. En cuanto imagen de Dios, todo hombre lleva en su

corazón un diamante en bruto, aunque pueda estar enterrado bajo tantos escombros, esperando la mano del tallista que le convierta en un brillante espléndido.

En el plano ya más concreto del ministerio episcopal, siempre he dicho y tengo comprobado que si el obispo hace diócesis, también la diócesis va haciendo al obispo. Pueblo y obispo son como un arco voltaico, donde la chispa del Espíritu salta de un polo a otro, algo así como en el sacramento del matrimonio, donde esposo y esposa son cauce de la gracia mutuamente.

Y, aterrizando más, enterrándonos más en el barro del hombre, en el barro del barrio, no olvidemos que hablamos de la diócesis del pueblo de Madrid, que es como el ágora, la plaza pública de los pueblos de España, lugar de encuentro, lugar abierto a todas las gentes y culturas, donde todos se sienten como en su propia casa al poco de llegar.

Y esto no son teorías, sino una realidad que se puede palpar día tras día en sus barrios, como en los para mí tan entrañables de Vallecas, recordando el origen de sus habitantes, procedentes de toda la geografía española, y comprobando su compenetración y convivencia, que les ha ido modelando y convirtiendo en un nuevo pueblo, sin chovinismos ni separatismos.

Si la Iglesia, por su misma constitución, es una ciudad universal con los brazos abiertos a todos los pueblos, la Iglesia de Madrid, sus barrios y parroquias, tienen en este aspecto un carisma y una gracia especial, que es también una lección de humanidad y de fraternidad, de inculcación y colaboración, de comunicación, de comunión y de comunidad.

CONFESIÓN DE INTENCIÓNES

Para terminar, no sé si Dios se habrá arrepentido, si le habrá pensado —a nuestra manera de hablar— de haberme llamado al ministerio episcopal. Razones no le faltarían. Pero, por lo que a mí respecta, confieso que jamás se me ha pasado por la cabeza haberme arrepentido de ser cura, sino que siempre he dado gracias a Dios y a la Iglesia por este inmenso don. Para esa acción de gracias necesitaré no sólo todo el tiempo que me quede de vida en este mundo, sino toda la eternidad para seguir diciendo: *Gracias a la Vida — ahora con mayúsculas —, que me ha dado tanto...*

+ Alberto Iniesta
obispo auxiliar de Madrid

HABLAN LAS CLARISAS DE ASÍS, TRAS EL TERREMOTO:

«... pero somos las mujeres más felices del mundo»

Al fondo del huerto, un huertecillo de coles, dos parras. Hay que atravesar el huerto e inclinarse bajo la uva para ver las tiendas de campaña. Dos grandes, marrones, y en medio una pequeñísima, azul claro, para niños. Desde el terremoto, cada noche, cinco clarisas recorren los pasillos partidos por las fisuras, el claustro donde los bomberos se afanan con las vigas, las habitaciones con sus techumbres destrozadas como una casa de Beirut; bajan por una escalera empinada que da al exterior, entre los sencillos contrafuertes del convento, y llegan hasta aquí abajo, cantando, en procesión, con las linternas encendidas para no tropezar, llevando su crucifijo.

En la tienda de la derecha cocinan y comen en torno a una mesita de camping. En la tienda de la izquierda, se acuestan en sus catres y tiritan en la noche de Asís. Y en la tienda del centro, esa tan pequeña, tienen el Sagrario. *El Santísimo está con nosotras, y somos las clarisas más felices del mundo*, dice Daniela, la Vicaria, que sonríe hasta con los ojos, como una adolescente, tras sus gruesas gafas de miope. El terremoto ha trastornado el ritmo cotidiano de la clausura, pero ellas, las últimas cinco clarisas de Santa Clara, por ahora no se rinden. Daniela no tienen ninguna ganas de irse: *Alguien tiene que quedarse*, y efectivamente aquí está, con la abadesa, con las hermanas Annunziata y Speranza, y con la hermana Anna, que te abre el portalón de leño macizo deseándote paz y bien.

La fachada de la iglesia está inclinada hacia delante, como si hubiera recibido un mazazo. En el suelo, entre los bancos, piedras de entre 30 y 40 centímetros de diámetro, que cayeron de la bóveda. Sólo por casualidad no se produjo aquí la tragedia de la basílica de San Francisco: estaba lleno de gente, fieles y turistas, cuando la sacudida de las 11,45 fustigó el convento e hizo temblar las paredes, abriendo fisuras en los frescos y en la capilla del Crucifijo.

Una monja, desde el jardín, vio cómo los muros del noroeste se tambaleaban y la torre oscilaba sobre ella. Otras clarisas estaban en la cocina y en el refectorio, que ha quedado como entonces, porque nadie ha vuelto a entrar en él: delantales negros, emblaueados por los detritos y todavía colgados en su perchero, escudillas de menestra, jarras de agua, pescado aún descomponiéndose en el horno, parmesano y pastas, cuatro manzanas cubiertas con un plato azul, ya maceradas. *Íbamos a comer, pero ese día, por primera vez en nuestra his-*



Santa Clara (Simón Martini. Basílica inferior de San Francisco. Asís)

toria hemos hecho... un pic-nic sobre el césped, dice Daniela, que habla con una sonrisa hasta de los momentos de terror: Del terror que se vivió en la enfermería, donde aún están las camas destrozadas, en las que, el pasado viernes, seis clarisas paralizadas fueron cubiertas por cascotes y salvadas por las hermanas que, saliendo a la carrera del coro, las llevaron a espaldas hasta el huerto; del terror del que hablan las grietas, desde el piso del noviciado, casi completamente derruido, hasta la bi-

blioteca, pasando por el laboratorio, y por la lavandería con la ropa abandonada; y del terror que refleja la estatua del Sagrado Corazón, a la que le saltó la cabeza.

De la ruina se salvó sólo Clara: el subterráneo donde se conservan sus restos sigue como si no hubiera pasado nada. Daniela ve en esto un signo: *La santa madre está intacta*, anuncia llena de alegría.

¿Qué más quieres?

Acaso no es justo que Dios nos rechace y nos castigue Él cuando, al ofrecerse Él mismo a nosotros en todo, nosotros le rechazamos? Evidentemente, sí.

«Si quieras adornarte –dice

Él– toma mi ornamento; si quieres armarte, coge mis armas; si deseas vestirte, aquí está mi vestido; si quieres nutrirte, aquí está mi mesa; si quieres caminar, corre mi camino; si quieres heredar, aquí está mi heredad; si quie-

res establecerme, entra en la ciudad de la que soy el arquitecto y el constructor; si piensas construirte una casa, edificala en mi territorio: yo, ciertamente, por todo lo que te doy no te pido que me pagues. Al contrario, precisa-

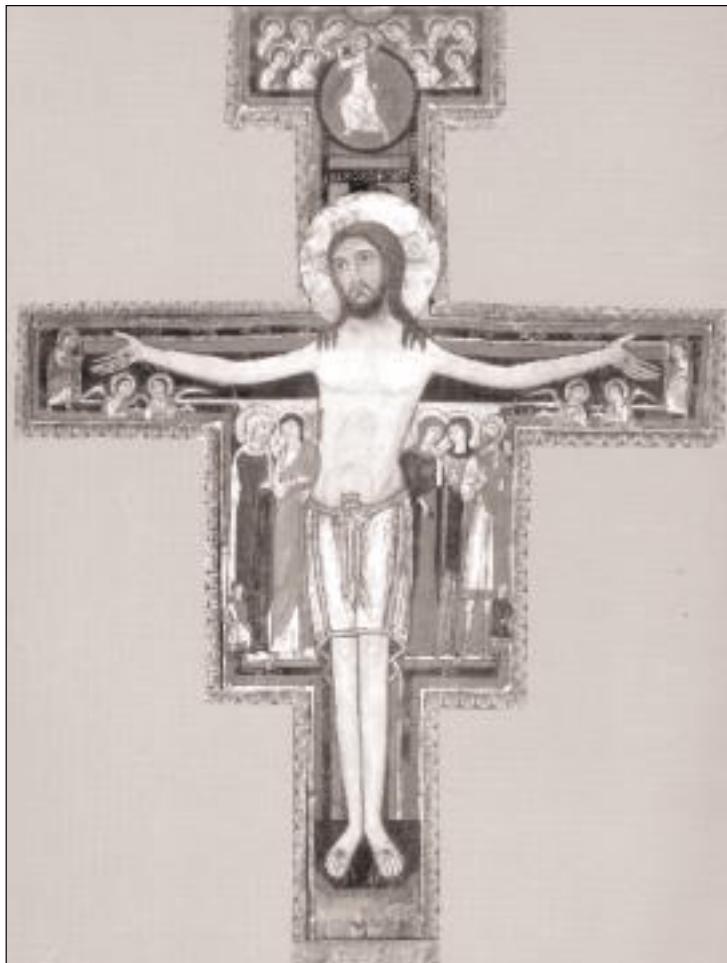
mente porque quieres usar lo que es mío, por eso quiero recompensarte».

¿Qué otra cosa puede compararse a tanta generosidad? Mira lo que dice el Señor: «Yo padre, yo hermano, yo esposo, yo casa, yo alimento, yo vestido, yo raíz, yo fundamento, yo soy todo esto, si tú quieres; no te faltará nada. Incluso estaré a tu servicio, porque *he venido a servir, no a ser servido*. Seré incluso amigo, miembro, jefe, hermano, hermana, madre, todo eso seré; sólo, compórtate familiarmente conmigo.

Me he hecho pobre por ti, mendigo por ti, crucificado por ti, enterrado por ti; desde el cielo, suplico al Padre por ti; he venido a la tierra para ser embajador ante ti de parte del Padre. Tú lo eres todo para mí: hermano, coheredero, amigo, miembro».

¿Qué más quieres? ¿Por qué rechazas a quien te ama así?

San Juan Crisóstomo



Cristo de la iglesia de San Damián, en Asís, ante el que oraba san Francisco

Evangelio de mañana

XXIX DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Marcos 10, 35-45

En aquel tiempo se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron:

–Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.

Les preguntó:

–¿Qué queréis que haga por vosotros?

Contestaron:

–Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

Jesús replicó:

–No sabéis lo que pedís; ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?

Contestaron:

–Lo somos.

Jesús les dijo:

–El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo:

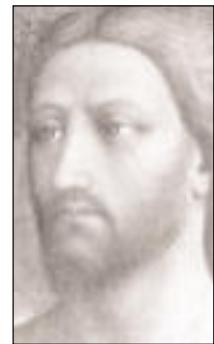
–Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los opri- men. Vosotros, nada de eso; el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser el primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?»



Sólo Jesús es. Todo el resto no es. Él es mi rey amado. No hay amor más grande. Vivo del amor. Vivir del amor es dejar todo temor. Antes de ser prisionera de Jesús tuve que viajar muy lejos para conquistar la cárcel que prefiero a todos los palacios de la tierra. Estamos en un siglo de invenciones: en casa de los ricos, un ascensor sustituye a la escalera. Jesús es mi ascensor, pues soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección. No necesito crecer; debo seguir siendo pequeña, serlo cada vez más.

Teresa de Lisieux (siglo XIX)



UNO DE LOS «GRANDES» DEL EXPRESIONISMO ALEMÁN, EN MADRID

Emil Nolde y la religión

Con la exposición «Nolde: naturaleza y religión», que estará abierta al público hasta el 28 de diciembre, la Fundación Juan March celebra el centenario del pintor expresionista alemán. Son 39 óleos y 23 acuarelas, provenientes de diversos museos alemanes y daneses, entre los que sobresalen sus marinas, sus paisajes y sus temas religiosos. *No hay arte verdadero sin religiosidad radical. Lo curioso es que últimamente, cada día más, se destaca lo religioso*

Aunque Emil Nolde (su verdadero apellido era Hansen) perteneció (por poco tiempo) a grupos como el *Brücke* o la *Sezession* berlinesa, se le considera un representante solitario del expresionismo alemán. Nórdico de nacimiento y de corazón, sus paisajes favoritos eran los daneses, con sus mares bravos y sus tierras solitarias. Sin embargo, lo más característico de Nolde son sus pinturas religiosas, sobre todo la *María Egipciaca*, *La vida de Cristo*, *Pentecostés* o *La última cena*.

La preocupación artística por lo religioso, en Nolde arranca desde 1909, a raíz de una grave enfermedad. Lo fantástico-grotesco está presente en sus obras, así como la simplicidad plástica de lo infantil. Como muchos de sus contemporáneos, obsesionados con Nietzsche y con su afirmación de que *el Dios de la Iglesia y de los pequeños burgueses ha muerto*, Nolde se pregunta si aún es posible hablar de Dios.

Su pintura no tiene nada que ver con el arte sacro: prima lo simbólico, lo onírico, lo grotesco, y el hombre como centro de todo; pero un hombre en esencia, no como forma. *Junto a las vivas sensaciones en lo artístico, mis pensamientos, en los tiempos en que pintaba cuadros religiosos, giraban también una y otra vez en torno a problemas religiosos. ¿Qué es bueno,*

qué es malo? ¿Qué es pecado? El pecado envenena a la Humanidad desde el principio de su existencia terrenal. ¿Quién es el culpable del pecado? ¿Era necesario brindar a los hombres una ocasión de cometerlo?

La obra de Nolde es, a tenor de sus críticos, tan religiosa como pagana: es el sentido de la existencia, el drama humano, el hombre, en definitiva, lo que importa. Pero esto lleva, ineludiblemente, a la raíz, al tema de Dios.

La pintura de Nolde sentó mal a protestantes y católicos de su tiempo, y fue rechazada en varias exposiciones, incluso por sus colegas:

Si este cuadro llega a exponerse, yo renuncio a mi cargo, dijo el pintor Max Liebermann respecto del lienzo *Pentecostés*. El repertorio de epítetos va desde *destructivo* y *anonadante* hasta *escarnio* y *blasfemia*. La mayor persecución vino, no obstante, del régimen nazi, que incluyó a Nolde (y a todos los expresionistas) en su larga lista de *degenerados*.

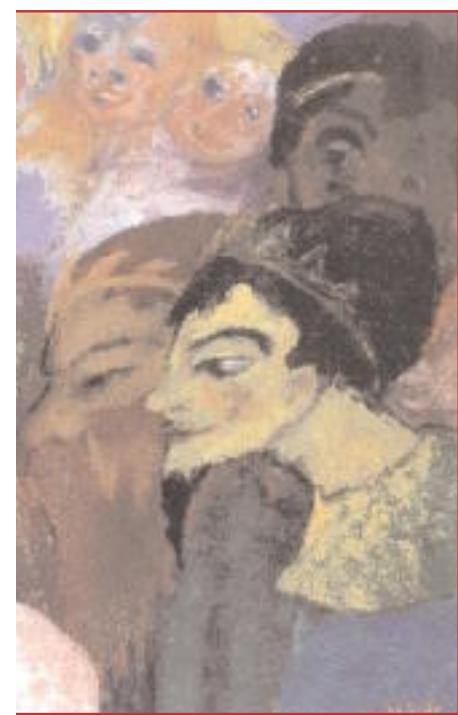
Sorprende, casi medio siglo después, la actualidad de este arte religioso existencialista, obsesionado con el pecado y el sufrimiento. Como en la cultura de nuestros días, hay muchas preguntas a las que Nolde no encuentra respuesta en sus cuadros.

Inma Álvarez



ligión

omienza una nueva temporada artística.
xjes y sus pinturas de tema religioso.
so en las exposiciones



Página anterior: «El Paraíso Perdido» (1921), inspirado en el versículo: «Abrieron los ojos y vieron que estaban desnudos». En el centro, arriba: «La Adoración de los Reyes» (1933); abajo: «Espíritu libre» (1906), indiferente entre el que le halaga y los que le calumnian.

En esta página, arriba: una de las escenas del «Tríptico del Martirio» (1921), una Crucifixión tremadamente expresiva; abajo: «Mar de Otoño VII» (1910), uno de sus 14 lienzos de tema marino



ESTUDIO DE FOESSA Y CÁRITAS GETAFE SOBRE LA POBREZA EN EL SUR DE MADRID

20.400 familias pobres en la diócesis de Getafe

Acaba de ser presentado el estudio *Las condiciones de vida de la población pobre de la diócesis de Getafe*, elaborado por la Fundación Foessa y Cáritas diocesana de Getafe. En el citado informe se contemplan las condiciones de vida de la población pobre del Sur de Madrid.

Vivir por debajo del umbral de la pobreza supone, en nuestro país, disponer de unos ingresos inferiores a 44.255 pesetas/mes. En la diócesis de Getafe existen 20.400 familias en esta situación, o lo que es lo mismo, más de 80.600 personas (el 7,6% de la población). Según datos de la encuesta de EDIS, el 49,98% de ellos son hombres, y el 50,02%, mujeres.

NIVELES DE POBREZA

Dentro de los denominados *pobres*, existen distintos niveles de pobreza, determinados por los ingresos mensuales. Así, 4.700 personas, más de 700 familias, viven en situación de *pobreza extrema* (menos de 13.275 ptas. al mes); unas 3.000 familias, cerca de 15.000 personas, componen el grupo calificado de *pobreza severa* (entre 13.276 y 22.125 ptas./mes); los que padecen *pobreza moderada* (de 22.126 a 30.975 ptas./mes) son más de 34.800; finalmente, el número de los que viven en situación de *precariedad social* (entre 30.976 y 44.255 ptas./mes) asciende a más de 31.000.

Estos datos muestran un amplio desequilibrio, entre los ingresos medios mensuales necesarios para que una familia pueda vivir con dignidad (275.000 ptas., 69.747 por persona), y los que realmente se reciben (125.510, 31.760 por individuo).

Se da la circunstancia que los de ingresos más bajos representan un perfil más o menos determinado: cabezas de familia menores de 54 años, con 5 o más miembros en su hogar, con muy bajo nivel educativo, parados o con trabajo precario.



La diócesis de Getafe tiene una población eminentemente urbana y joven (la tasa de juventud es del 25,2%, por un 6,5% de envejecimiento). En cuanto a la pobreza, también. Los datos del informe son muy claros: alrededor de 38.000 jóvenes de ambos性es y niños/as viven bajo el umbral de la pobreza. Del total de esta población, el 46% es menor de 25 años. Así, 3.040 jóvenes viven en *pobreza extrema*, 4.900 pertenecen a la situación

de *pobreza severa*, y 18.560 sufren *pobreza moderada*, mientras que en situación de *precariedad social* se encuentran 11.730. La media de edad de la población pobre es de 31,9 años, con unas tasas del 37,5% de analfabetismo funcional, y del 59,5% en paro. Casi el 7% de los niños pobres en edad escolar están desescolarizados.

El 7,3% de los hogares de la diócesis de Getafe se encuentran bajo el umbral de la pobreza. En

su mayoría, son considerados viviendas en mal estado o infráhumanas, lo que trasladado a cifras supone que cerca de 2.700 familias ocupan viviendas con menos de un dormitorio por cada dos personas, muy poco teniendo en cuenta que la distribución media de estos hogares es de 3,95 miembros. Más crudo resulta aún el hecho de que más de 32.000 personas, el 2,8% de la población total de la diócesis, viven en situación de hacinamiento.

Bendición de un santuario del movimiento de Schoenstatt en Barcelona

El cardenal arzobispo de Barcelona, monseñor Ricard María Carles, bendecirá hoy un santuario consagrado a la Madre tres veces admirable de Schoenstatt, junto al centro que este movimiento eclesial tiene en Valldoreix, Barcelona.

Este santuario pertenece al movimiento apostólico de Schoenstatt, que está presente en Barcelona desde hace varios años. Quiere ser ésta una fiesta en la que se comparta la alegría de tener un nuevo centro de acogida schoenstattiano.

El movimiento de Schoenstatt fue fundado en 1914 por el sacerdote alemán José Kentenich, en la localidad del mismo nombre cerca

de la ciudad alemana de Colonia. Está presente actualmente en los cinco continentes y participan en él unas 80 mil personas del mundo entero.

El movimiento de Schoenstatt en España es relativamente nuevo; tiene hoy miembros en Madrid, donde cuenta con un centro de espiritualidad en Pozuelo de Alarcón, y también en León y en Barcelona. El santuario que se bendecirá hoy es el segundo en España, y quiere servir de lugar de peregrinación mariana para todos los catalanes.

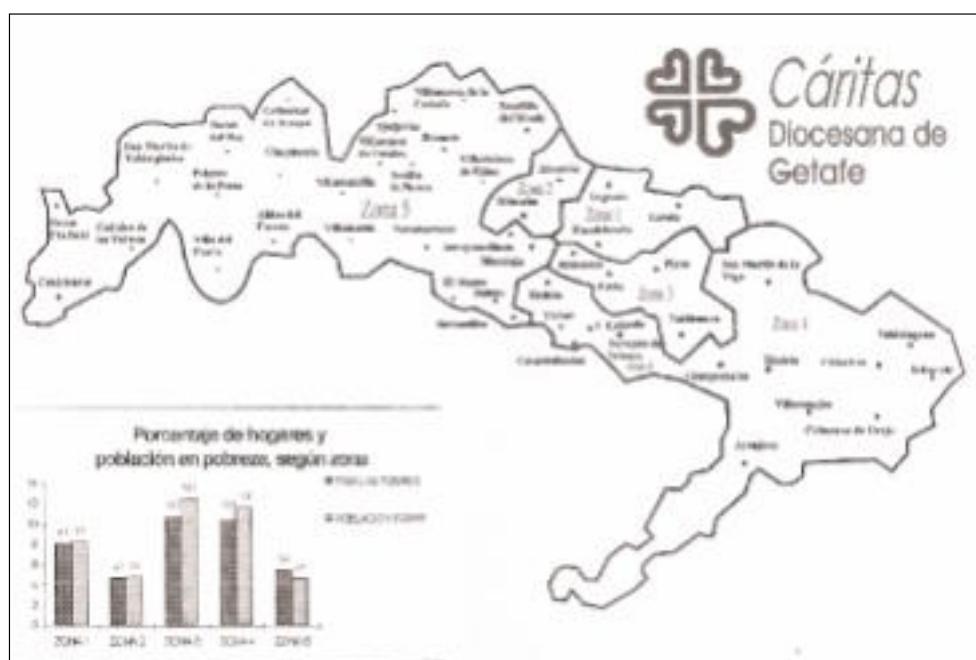
Hugo Tagle

miento, en viviendas con menos de diez metros cuadrados por persona.

IR A LAS CAUSAS

Los pobres de Getafe se saben pobres, y se autocritican en relación con su propio nivel de pobreza. En su mayoría apuntan a la falta de empleo como causa de su situación. La población pobre *acapara* la mayor parte de los problemas denominados *corrientes*: paro, incultura, enfermedad...; mientras que el 90% de ellos también sufre otros problemas, los llamados *excepcionales*, como droga, delincuencia o violencia.

Problemas de cierta entidad son la *deficiente alimentación* (que afecta a unas 1.040 familias), la carencia de cobertura de la Seguridad Social (2.440 familias), y la droga y la delincuencia. Pese



CARACTERÍSTICAS DE LOS POBRES DE GETAFE

• Miembros por hogar: 3.95
Personas que viven solas: 1.300

	Cabezas de familia		Población pobre	
	%	Nº estimado	%	Nº estimado
Edad				
• Media de edad (años)		50,3 años		31,9 años
• Mayores de 65 años	16,6	3.400	7,1	5.700
• Menores de 25 años	1,7	350	46,1	37.170
Tasa de Feminidad		0,25		1,00
Estado civil				
• Casados	71,5	14.590	37,5	30.240
• Solteros	4,7	960	53,2	42.900
• Viudos	12,1	2.470	4,1	3.300
• Separados/divorciados	7,5	1.530	2,5	2.010
• Pareja estable	4,2	850	2,7	2.180
Cultura				
• Analfabetos absolutos	7,6	1.550	4,6	3.710
• Analfabetos funcionales	51,7	10.550	30,1	24.270
• Total analfabetos	59,3	12.100	34,7	27.980
• Niños pobres sin escolarizar: % sobre total niños pobres en edad escolar = 6,8% Número estimado = 840				
Ocupación				
• Trabajadores en activo	31,5	6.430	13,3	10.710
• Parados sobre PPA	43,0	6.080	59,5	20.820
• Subempleados sobre PPA	11,5	1.610	9,9	3.460
• Jubilados	20,9	4.260	5,9	4.760
Estado de salud				
• Enfermos y muy enfermos	27,2	5.550	12,2	9.840
• Minusválidos	8,7	1.770	5,0	4.030

a todo, el 30% de los pobres esperan una mejora.

Las peores condiciones, entre las familias que viven bajo el umbral de la pobreza, son para los magrebíes sin situación legalizada, y para los de raza gitana. En esta desigualdad influyen muchos factores. Los que marcan mayores diferencias son los económicos, seguidos por los culturales y ocupacionales.

Poco más de la mitad de los cabezas de familia pobres del Sur de la Comunidad de Madrid conocen los servicios sociales existentes en sus ciudades o pueblos. Sólo el 45% de las familias pobres acudió a algún centro de servicios sociales durante el año 1996. Los más utilizados son los Servicios Sociales Municipales, seguidos por los de Cáritas, la Comunidad Autónoma y la Cruz Roja. Los servicios sociales más demandados son los centros de rehabilitación de minusválidos y las escuelas de educación de adultos. Menos de la quinta parte de los casos se resuelven en su totalidad, y más de la mitad se resuelven en parte.

Este estudio, llevado a cabo por Foessa y Cáritas Diocesana de Getafe, se inscribe dentro de un programa dedicado a conocer la realidad de la Iglesia de Madrid, una vez la Provincia Eclesiástica se ha dividido en tres diócesis, cada una de las cuales con problemáticas y ambientes distintos.

Jesús Bastante Liébana

EL 2 DE DICIEMBRE SE FIRMARÁ EL TRATADO DEFINITIVO SOBRE LA ELIMINACIÓN DE LAS MINAS ANTIPERSONALES

El Nobel de la Paz para la lucha

La norteamericana Jody Williams y la organización Internacional ICBL, «Campaña contra la Utilización de Minas Antipersonales» han sido premiadas con el Nobel de la Paz este año; esperan que el galardón permita que la prohibición de las minas sea «lo más universal posible»

Durante décadas muchas organizaciones pacifistas han centrado sus esfuerzos en la lucha contra las llamadas armas nucleares, o de destrucción masiva. Pero lo cierto es que, en la actualidad, son otras armas –las que matan y asesinan ya no sólo en tiempo de guerras que han centrado los esfuerzos de Gobiernos y organizaciones. En concreto las minas antipersonales, para cuya erradicación ha luchado desde hace 5 años la organización galardonada, que supo canalizar los intentos de conseguir la prohibición del uso de esas armas, extendiendo sus objetivos por muchos países, incluida España, con la plataforma *Eliminemos las minas antipersonales* encabezada por ONGs como *Manos Unidas*, *Greenpeace*, *Intermón*...

Hoy en día se calcula que existen unas 200 millones de minas, la mitad de ellas diseminadas y repartidas por los campos de países como Camboya, Vietnam, Angola, etc...; y el resto, almacenadas en los países exportadores: Estados Unidos, China, Rusia.

EL FINAL DE LAS MINAS

Durante el mes pasado, más de cien países se reunieron en Oslo con el firme propósito de acabar definitivamente con esa lacra de la Humanidad. Al final del Congreso todos los países



Soldados españoles trabajando en tareas de desactivación de minas en la antigua Yugoslavia

participantes, con excepción de Estados Unidos, aprobaron el texto de un futuro Tratado de prohibición de este tipo de armas, que será firmado el 2 de diciembre en Ottawa. Desgraciadamente, en ese momento, un país como Estados Unidos, abanderado de las causas humanitarias, decidió retirarse de la aprobación del texto, al no ser atendidas las excepciones que pretendía incluir en el texto fi-

nal. A este respecto, la coordinadora de la *Campaña internacional contra las minas antipersonales* ha aprovechado el momento para criticar la actitud de los militares de Estados Unidos que no quieren que el poder civil les diga qué armas pueden usar y cuáles no. Sin duda el Nobel de la Paz multiplica la presión internacional para eliminar este tipo de armas y pone en una situación especialmente difícil a Estados Unidos.

Pese a la excelente noticia, la plataforma *Eliminemos las minas* es muy consciente del trabajo que todavía queda por hacer. Teresa Febrer (miembro de la plataforma española) comenta: *Hemos recibido con gran satisfacción la noticia, pero todavía falta que el acuerdo que España firmó en Oslo y ratificará en Ottawa quede reflejado en un proyecto de Ley, que el Gobierno debe presentar cuanto antes para que tenga efectividad.*

Por lo que se refiere al desminado de los territorios afectados, en teoría, al finalizar todo conflicto armado, las partes deben emplearse en la desactivación; pero lo cierto es que esto no se produce debido a la dificultad para la localización de las minas, por la inexistencia de planos obligatorios, a la poca efectividad por parte de la comunidad internacional a la hora apoyar y dar ayuda técnica, pero sobre todo a problemas de tiempo y de dinero.

DATOS DEL HORROR

- Cada 20 minutos una persona es herida o muere.
- Cada mes hay 800 muertos y 450 mutilados.
- Limpiar todos los campos de minas existentes supondría la muerte de 40.000 profesionales.
- Destruir una mina cuesta entre 100 y 300 veces más que fabricarla.
- En Camboya las minas terrestres han matado y mutilado a más personas en tres años de paz que en 15 años de guerra.
- En Afganistán, limpiar de minas un 20% de su territorio llevaría 4.000 años.
- En cuanto a las minas empleadas en los recientes conflictos de Bosnia o Chechenia, se calcula que estarán activas hasta la década del 2030.

contra las minas

Destruir una mina cuesta entre 300 y 1.000 dólares, mientras que el coste de una mina ordinaria no llega a los 3 dólares (unas 300 pesetas). Según un informe de la ONU, la limpieza y eliminación total de los campos de minas tendría un coste aproximado de 33.000 millones de dólares. A estos costes hay que añadir el factor tiempo, ya que se estima que el promedio de limpieza por persona y día es de 20 a 50 metros cuadrados; en tiempo total y según la Cruz Roja, se tardaría más de mil años en limpiar la tierra de minas.

En la actualidad los sistemas empleados, además de costosos y anticuados ante la tecnología que presentan muchas de estas minas, hacen necesaria la intervención internacional. Comenta Teresa: *La comunidad internacional tendría que crear un fondo de ayuda técnica, material y económica para que el acuerdo tenga una efectividad más palpable.*

Para intentar solucionar el problema en un tiempo aceptable, la creación y la potenciación de las capacidades de desminado, reforzadas por acciones de solidaridad y el apoyo internacional, darían un impulso fundamental a toda esta empresa. El desminado, además de ser una faceta humanitaria, debe convertirse en un reto para los distintos países que cuentan con un personal cualificado. En este empeño, también la industria de Defensa puede beneficiarse, con programas de ayuda a la investigación y el desarrollo de nuevos medios, como la fabricación de vehículos de pequeñas dimensiones, capaces para el reconocimiento y el levantamiento de los campos minados, así como la mejora de los trajes de protección personal, que en la actualidad son muy pesados y poco adecuados para trabajar durante muchas horas en países cálidos.

Muy recientes son las impre-

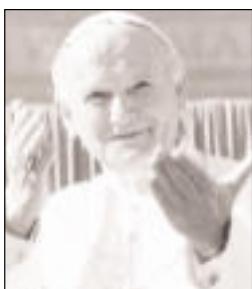
sionantes imágenes de filas kilométricas de refugiados deambulando sin rumbo por la selva del Zaire. Los que deciden volver a su casas tienen que enfrentarse a un doble desafío: sortear los peligros de un viaje de vuelta con unos campos atestados de minas, e intentar rehacer la vida en una tierra arrasada. Del mismo modo, si difícil es la reconstrucción de un país después de una guerra, las minas consiguen que unas tierras fériles y fructíferas queden inutilizadas, por el riesgo que supone para una población que lo único que hace es luchar contra el hambre en países eminentemente agrícolas como Camboya o Vietnam. La población civil, y en especial los niños, son las *presas* favoritas, hoy por hoy. En un sólo mes se calcula que mueren 800 civiles, y 450 personas son heridas gravemente en todo el mundo.

Álvaro de los Ríos



En la actualidad se calcula que existen entre 200 y 300 tipos de minas

HABLA EL PAPA



CUENTA PENDIENTE CON LA ESPERANZA

Cada vez son más los consumidores de productos tóxicos. La represión contra ellos no basta para contener esta plaga. Se ha organizado, a nivel internacional, una delincuencia mercantil y financiera que escapa casi siempre a la ley y a la justicia.

Algunas corrientes de opinión proponen legalizar ciertas drogas. El resultado es que, ya desde la escuela, se banaliza el uso de ciertas sustancias. Esto se hace en particular a través de una distinción entre drogas *duras* y drogas *blandas*, que busca atenuar los riesgos inherentes al consumo de un producto tóxico y, en particular, las conductas de dependencia, independientemente del tipo de droga que sea.

El fenómeno de la droga es un mal de gravedad particular. Numerosos jóvenes y adultos han muerto o van a morir. El crecimiento del mercado y del consumo de drogas prueba que vivimos en un mundo que tiene una cuenta pendiente con la esperanza, que carece de propuestas humanas y espirituales.

Invito a las autoridades civiles, a quienes toman las decisiones económicas y a los que tienen una responsabilidad social a intensificar sus esfuerzos para perfeccionar, a todos los niveles, la legislación de la lucha contra la toxicomanía y a oponerse a todas las formas de cultura de la droga y de su tráfico, fuentes de riqueza escandalosas adquiridas abusando de la fragilidad de personas indefensas.

(11-X-1997)

Monseñores Estepa y Oliver: 25 años de episcopado

Monseñor José Manuel Estepa Llaurens, arzobispo castrense, cumplió el pasado día 15 sus veinticinco años de obispo. Nacido en Andújar (Jaén), 1926, fue ordenado sacerdote en 1954, y consagrado obispo el 15 de octubre de 1972. Su primer ministerio episcopal fue en la diócesis de Madrid, donde trabajó como obispo auxiliar hasta 1982; desde ese año es arzobispo Vicedomi General Castrense.

Estos días se encuentra en Roma participando en el Congreso Catequístico Internacional convocado por las Congregaciones para la Doctrina de la Fe y para el Clero. En este Congreso hablará sobre: *La misión profética de la Iglesia: evangelización, catequesis y el Cate-*



cismo de la Iglesia católica.

La subcomisión episcopal de Catequesis, de la que es presidente, celebrará con él sus Bodas de Plata episcopales el próximo día 30, y el arzobispado castrense lo hará el próximo 27 de noviembre.

También celebra sus Bodas de Plata episcopales monseñor Víctor Oliver, actual obispo de Orihuela-Alicante, que desarrolló también su primer ministerio episcopal como obispo auxiliar de Madrid, desde donde fue promovido a la sede de Albacete.

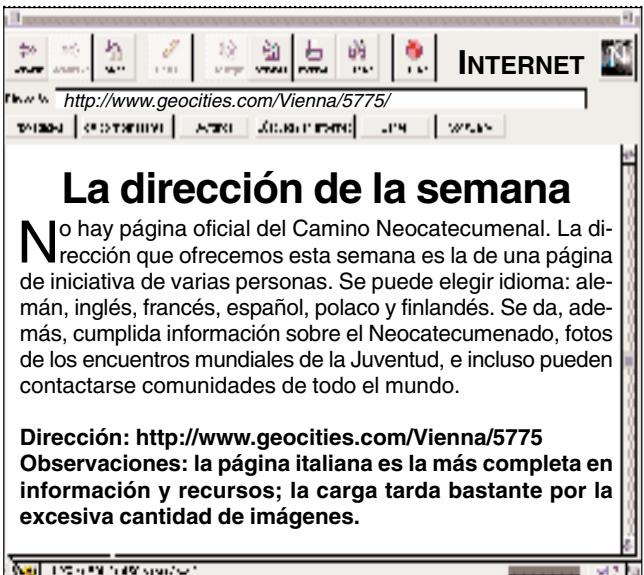
Alfa y Omega se une de corazón a la acción de gracias al Señor y a la felicitación efusiva a estos dos obispos por sus veinticinco años de ministerio episcopal.



La dirección de la semana

No hay página oficial del Camino Neocatecumenal. La dirección que ofrecemos esta semana es la de una página de iniciativa de varias personas. Se puede elegir idioma: alemán, inglés, francés, español, polaco y finlandés. Se da, además, cumplida información sobre el Neocatecumenado, fotos de los encuentros mundiales de la Juventud, e incluso pueden contactarse comunidades de todo el mundo.

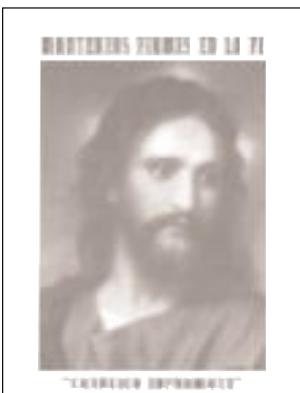
Dirección: <http://www.geocities.com/Vienna/5775/>
 Observaciones: la página italiana es la más completa en información y recursos; la carga tarda bastante por la excesiva cantidad de imágenes.



Octubre, mes del Rosario

El mes de octubre tiene cada año dos grandes focos de atención religiosa: el Rosario y las misiones. La foto está tomada el día de la fiesta de la Virgen del Rosario en el parque de la Moncloa. Fieles cristianos de las parroquias de Santa Rita y de San Juan Crisóstomo rezan el rosario ante la imagen de la Virgen Blanca. Las campañas del *Rosario en familia* siguen promoviéndose de manera creciente, así como la campaña *Rosarios para el mundo*, destinada principalmente a las misiones, a las que, según datos del Centro internacional, se ha hecho llegar casi un millón de rosarios en treinta y ocho países.

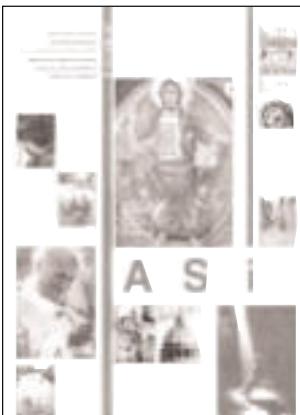
Católico, infórmate



Manteneos firmes en la fe. *Católico, infórmate* es el título de un folleto que acaba de editar el sacerdote don Miguel Rivilla San Martín, de Alcorcón (Madrid). Tiene como finalidad proporcionar a los fieles católicos los argumentos imprescindibles para que, con la Biblia en la mano, puedan dar razón de su fe, de sus dogmas fundamentales y de las enseñanzas de la Iglesia.

Son unas páginas sencillas, y a la vez básicas, que responden a preguntas muy concretas de las que cada día se plantean en nuestro mundo. Los interesados pueden llamar al teléfono: 610 53 91.

Cincuenta números de ASI



ASI, la revista mensual que edita el Consejo diocesano de Acción Católica General de Madrid, nació con el deseo de ser vehículo de comunicación eclesial. Acaba de aparecer su número cincuenta y, desde el primer número hasta éste, ha conseguido serlo, mes tras mes. Han sido cinco años de trabajo ilusionado y eficaz por parte de un equipo joven que merece la más sincera felicitación. Desde Alfa y Omega se la damos muy sinceramente.

Un Papa muy popular

Un estudio de opinión realizado entre jóvenes de quince países de la Unión Europea, estudiantes de Educación General Básica y de Bachillerato, revela que Juan Pablo II es el personaje más querido por la juventud del viejo continente. Le siguen a distancia el grupo irlandés de rock U2, Elton John y el futbolista holandés Bergkamp. Obviamente, no se trata de comparar valores espirituales con dotes musicales o deportivas: al colocar al Papa en la cumbre de esta clasificación, los muchachos de estas quince naciones europeas lo dejan suficientemente claro.

2^a edición de «La sal de la tierra»

El libro entrevista de Peter Seewald con el cardenal Joseph Ratzinger, *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio*, se ha convertido con todo merecimiento en un best-seller mundial. A los pocos meses de su primera edición en español, la editorial Palabra acaba de editar la segunda edición revisada. El propio cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, tras haber examinado el texto, le ha dado su expresa aprobación.

Próxima Vigilia de la Inmaculada



Misión en camino hacia el tercer milenio

Hay en todo el mundo unos 200.000 misioneros que han consagrado su vida al anuncio del Evangelio. Tres mil millones de personas no han oído hablar de Cristo. Por tanto, la primera evangelización es esencialmente una tarea misionera.

Construir puentes entre las Iglesias locales, enraizar la fe en las culturas, fomentar el ecumenismo y el diálogo con otras religiones son otros de los compromisos importantes de la Misión

PERÍODO	MUNDO 5.479.000.000	ASIA 3.243.800.000	AFRICA 861.000.000	OCÉANIA 27.000.000	AMÉRICA 741.000.000	EUROPA 717.000.000
Situación		El sacerdote cristiano hoy heredó la misión evangelizadora, que ha sido llevada a cabo por los misioneros católicos y protestantes.	Querida humanidad: misión católica: misioneros católicos.	Querida humanidad: misión protestante: anglicana y luterana.	Conflicto: protestantes, protestantes por la defensa de la libertad, pacífica.	Conflicto: los Romanos, católicos en el mapa político de Europa, conservación de Europa.
Tendencias		Desarrollo económico: población más joven.	Democratización: los del pueblo: otros: población más joven.	Future: acuerdo en la rápida: Asia y Occidente.	Estancamiento de democracia: América.	Desarrollo: sobre representación social: incremento del paro abierto, búsqueda de representación.
Religiones	<p>Católicos: 1.670.000.000 -Católicos: 1.042.000.000 -Protestantes: 450.000.000 -Orientales: 172.577.000 -Apolóstoles: 55.284.000</p> <p>Musulmanes: 1.000.000.000 -Musulmanes: 751.400.000 -Sufíes: 541.575.000 -Judaísmo: 18.200.000 -Sectas: 11.000.000</p>	<p>Protestantes: 741.000.000 -Musulmanes: 665.000.000 -Budistas: 332.000.000 -Confucianos: 300.000.000 -Católicos: 180.000.000 -Protestantes: 170.000.000 -Confucianos: 85.000.000 -Chamanismo: 40.000.000</p> <p>Evangelización: desde el siglo IV.</p>	<p>Musulmanes: 280.000.000 -Isla. y África: 180.000.000 -Católicos: 150.000.000 -Protestantes: 91.000.000 -Confucianos: 29.000.000</p> <p>Chamanismo: 20.000.000</p> <p>Christianismo en Migración, Iglesia y Ética: desde el siglo IV, y de allí la migración cristiana hace 450 años.</p>	<p>Protestantes: 61.000.000 -Católicos: 52.000.000 -Ortodoxos: 7.000.000</p> <p>Protestantes: 114.580.000 -Ortodoxos: 6.100.000 -Gran auge de las sectas.</p> <p>Evangelización: desde hace 200 años.</p>	<p>Católicos: 510.000.000 (85% de la población, 50% de las personas de todo el mundo) Protestantes: 114.580.000 -Ortodoxos: 6.100.000 -Gran auge de las sectas.</p> <p>Evangelización: desde hace 500 años.</p>	<p>Católicos: 287.400.000 -Ortodoxos: 130.000.000 -Protestantes: 121.000.000</p> <p>Tradición cristiana antigua: retroceso en las prácticas religiosas y en visibilización, hacia movimientos espirituales: diálogo con otras religiones.</p>
Agentes de pastoral	<p>Sacerdotes: 381 Sacerdotes católicos: 404.571 Religiosos: 300.000 De ellos, sacerdotes: 142.505 Religiosas: 168.495 Catequistas: 429.546</p> <p>Sacerdotes (gratuito): 37.985 Religiosos: 22.249 De ellos, sacerdotes: 16.719 Religiosas: 11.530 Catequistas: 9.139</p>	<p>Sacerdotes (gratuito): 73.261 Religiosos: 75.055 De ellos, sacerdotes: 16.328 Religiosas: 58.684 Catequistas: 29.594</p> <p>Evangelización: difusión de los valores del Evangelio en la inspiración divina.</p>	<p>Sacerdotes (gratuito): 23.261 Religiosos: 16.328 De ellos, sacerdotes: 16.328 Religiosas: 6.694 Catequistas: 6.591</p> <p>Evangelización: difusión de los valores del Evangelio en la inspiración divina.</p>	<p>Sacerdotes (gratuito): 3.156 Religiosos: 4.558 De ellos, sacerdotes: 2.358 Religiosas: 12.352 Catequistas: 6.591</p> <p>Formación y participación de los fieles en los servicios a las comunidades, mediación de la Iglesia a numerosos lenguajes.</p>	<p>Sacerdotes (gratuito): 118.779 Religiosos: 86.908 De ellos, sacerdotes: 47.908 Religiosas: 201.222 Catequistas: 79.009</p> <p>Fuerte compromiso social: involucración, pastoral con los indios, afro, campesinos y población marginal, compromiso misionero con otras Iglesias.</p>	<p>Sacerdotes (gratuito): 278.964 Religiosos: 90.908 De ellos, sacerdotes: 44.049 Religiosas: 46.859 Catequistas: 8.000</p> <p>Evangelización: difusión de los valores del Evangelio en la inspiración divina.</p>
Puentes fuertes de la trama misionera						
Medios al servicio de la Misión		<p>Bautismo: compromiso religioso: nacidos en la Iglesia: Filipinas y Corea.</p>	<p>Numerosas misiones de católicos: amplia difusión de la Biblia: misión de misioneros pueblos.</p>	<p>Intensa intercambio de misioneros, especialmente desde Australia hacia Nueva Zelanda y Asia.</p>	<p>Intensa: de todo tipo: envío de misioneros a Estados Unidos y Asia.</p>	

ENTREVISTA «CASI IMAGINARIA» CON TERESA DE LISIEUX

«Amar el amor no es

En Lisieux, «buscando descubrir a Teresa», han preparado un video que narra un encuentro con ella: Un periodista y tres jóvenes de hoy se acercan a entrevistarla. Los jóvenes se llevan las manos a la cabeza: «¡Una chica –y enferma– que quiere meterse monja! Pero, ¿no sería mejor entrevistar a un jugador de fútbol, a una estrella de cine... a un piloto de carreras, a un astronauta... Cualquier cosa menos a una monja»

El periodista (dirigiéndose a Teresa): Te cito: *A veces, cuando leo ciertos tratados espirituales en los que la perfección se presenta rodeada de mil estorbos y mil trabas, mi pobre espíritu se fatiga muy pronto. Cierro el libro que me rompe la cabeza y me seca el corazón, y tomo en mis manos la Sagrada Escritura. Entonces, todo me parece luminoso; una sola palabra abre a mi alma horizontes infinitos, la perfección me parece fácil: veo que basta con reconocer la propia nada y abandonarse como un niño en los brazos de Dios.*

Entonces mi primera pregunta es ésta: ¿Por qué has decidido meterete en un convento? ¿El chico que te gustaba estaba enamorado de otra chica?

¡No! Es más bien porque yo quería amar a todos los chicos a la vez.

¿Es que no conseguías elegir?

¡Claro que sí! Mi decisión era ésa. En mi vida, siempre he elegido todo.

Imposible... No se puede elegir todo. O te haces electricista, o mecánico...

Yo he elegido vivir otra vida

Y ¿qué otra vida?

Una vida... diferente. Yo he decidido decirme a hacer amar el amor.

Sí pero... eso es bastante fácil. Aquí todos estamos dispuestos a amar el amor.

Excepto los que sueñan con la guerra, los que se aferran a la violencia, los que dicen que para que todo vaya mejor basta con restablecer la pena de muerte. Los que cometan crímenes, organizar asesinatos y proclaman que hay que matar...

¿Qué podemos contra ello?

Podemos hacer amar el amor. Yo quiero hacer amar el amor en todas partes. Y siempre quiero que amen el amor los que nunca han creído en él, los que se encogen de hombros o sonríen con disimulo cuando oyen hablar de él, los que no piensan nunca, los que lo han dejado, los que lo han olvidado y se han vuelto indiferentes, los que han quedado decepcionados, los escépticos, los que ya ni siquiera lo respetan, los que lo han matado.

¿Y cómo vas a apañarte tú sola contra el mundo entero?



«Vivir de Amor es dar sin medida».
Autógrafo de Teresa de Lisieux

Para empezar, quiero hacer amar el amor a todos los que son responsables de él. A los que tienen que propagarlo, darle vida, transmitirlo. Quiero darles ánimo, para que no duden, para que nunca se cansen, para que cada día, cada día, empiecen de nuevo.

Da la impresión de que te lo planteas un poco como una campaña publicitaria... ¿Imaginas, por ejemplo, una «Jornada del amor» establecida por la ONU?

Amar el amor no es cosa de un día. Es cosa de todos los días. Algo que no debe convertirse en una cosa extraordinaria. Algo normal, cotidiano. Es un derecho de todos. Y es un deber de cada uno. Amar el amor es una libertad. No debe convertirse en algo semejante a un traje de novia, que sólo sirve una vez en la vida. Amar el amor es como ir a por el pan, poner la mesa, lavarse, peinarse. Es como decir buenos días; como un apretón de manos; como una sonrisa. Amar el amor es vivir. Es sencillo. Es algo que todo el mundo puede hacer. Amar es un asunto de corazón.

Podemos ver a un hombre como extranjero, molesto, marginal. Pero podemos también ver a un hombre como *alguien*. Como una persona. Podemos verlo... con amor.

Lo siento, ¡pero creo que no lo conseguirás nunca! Entre nosotros: todo el mundo pasa de tu historia de amor...

El amor nunca llega a sus fines por la fuerza. Es la violencia la que quiere arrasarlo todo. Por donde pasa la violencia sólo quedan ruinas y sabor a ceniza. Si el amor gana, es únicamente porque es lo más pobre y lo más frágil. El amor no se gana como la guerra. Para que gane el amor, lo que hay que hacer solamente es ganarse los corazones. Es como un día que amanece. No hace ruido. No llega con estrépito de tanques y de balas. Se difunde como una dulzura, como una caricia de sol, como la ternura.

Pero, en definitiva, ¿tú qué haces?

¿Que qué hago? Derramar el amor sobre la tierra como el campesino derrama su trigo al sembrarlo. Una gran ternura me visitó. Una ternura extraña, que yo no conocía. La llamé: *Misericordia*.

MÁS QUE UNA MEDALLA OLÍMPICA

¿Quién te dio la idea de ser perfecta?

Nunca he buscado ser perfecta; ¡no soy capaz de ello! Tan sólo he querido ser santa.

¡Caramba! ¡Tú, al menos, no dudabas de tus méritos!

¡Qué va! ¡Es algo muy sencillo! Soy incapaz de ser perfecta... Nunca lo hubiera conseguido. Soy demasiado pequeña, eso no es para mí. ¡Pero la santidad es otra cosa! No es algo que se gane como un campeonato; no se obtiene como una cosa del mundo o una medalla en los juegos olímpicos. La santidad es algo gratuito. No depende de uno mismo. Es un regalo de Dios. Para ser santo, basta con dejar hacer a Dios. Si soy santa, es porque Dios me ha dado esta magnífica sorpresa.

¿Y por qué ese regalo de ser santa te lo ha hecho Dios a ti?

Pues precisamente por ser la más indigna. Si Dios hubiera encontrado a alguien más inútil e insignificante que yo, lo habría escogido a él. El Espíritu de amor ha dicho que *la misericordia* es para los muy pequeños.

¿Puedes explicar qué es la santidad?

Es el nombre del amor cuando lo da Dios gratuitamente. Para ser santo o santa no hay que reunir ciertas condiciones. Dios ama a cada cual como es.

cosa de un día»

¿Para qué sirve la santidad?

Cuando no encuentras más que vacío en el fondo de ti mismo, o tienes la sensación de que el amor se ha olvidado de ti y nada te afecta, y te sientes solo, entonces Dios se instala en tu corazón. Eso es la santidad. Esa música. Ese ritmo que Dios consigue tocar con tu corazón. La santidad no es más que eso. Nada más; sólo te pide que dejes amar.

GRANDES ESPACIOS INTERIORES

¿Por qué entraste en el Carmelo, y además tan joven? Creo que fue a los 15 años.

Porque me encantan los grandes espacios, los horizontes sin límites.

Pero, precisamente, ¿no es el Carmelo todo lo contrario, algo cerrado, entre cuatro paredes? La clausura es como una prisión.

En el Carmelo, los grandes espacios son interiores. En el Carmelo, el amor es más grande que América; más profundo que el mar; más extenso que el cielo.

¿Por qué no te dedicaste mejor... a luchar por la felicidad de la gente? Has dicho que tu tiempo fue una época de miseria. ¡Había mucho que hacer fuera del Carmelo!

El Carmelo no es un refugio. Es una montaña. Por más que sea el Monte Carmelo un monte interior, no deja de ser un monte, una cumbre azotada por el viento, abierta a todos los tiempos, expuesta a todos los acontecimientos. Desde allí arriba veía mejor el mundo entero, y estaba segura de no olvidarme de nadie. Yo necesitaba el mundo entero; no

podía conformarme con quedarme en el umbral de la puerta. ¡No entré en el Carmelo para refugiarme, sino para luchar! No con fusiles y cañones... La única arma que yo he manejado es el amor. Desde dentro, los muros del Carmelo no son una prisión; son transparentes para los ojos del corazón. En el Carmelo las fronteras se hacen ilimitadas. Al ser carmelita soy del mundo entero. Mi corazón es libre de ir a todas partes.

Sí, pero una monja en el Carmelo no sirve para nada. Es mucho mejor ser misionera. Puedes curar la lepra, salvar a niños...

San Juan de la Cruz dijo: *Es más precioso delante de Dios un poquito de puro amor, y más provecho hace a la Iglesia que todas las obras juntas.* Sí; un poquito de amor, vivido sin que nadie lo sepa, ayuda a los que están en la acción. Al entrar en el Carmelo he anunciado el amor en los cinco continentes, hasta las islas más lejanas. ¡Soy misionera! Todo lo que pasa en el mundo, pasa en el corazón de quien ama.

Imposible. Pon un ejemplo.

Un día me enteré de que un sacerdote había roto con la Iglesia. ¡Era como un divorcio! Todos le criticaban, le encontraban defectos, le juzgaban. Y lo condenaban. Quedó marginado, excluido pero yo le amé; todavía más.

¿Por llevar la contraria?

¡No! Porque Dios es el Dios de los pobres. De los excluidos. Y no solamente el Dios de las buenas conciencias. Es el Dios de los corazones enfermos, y no de los satisfechos. Ese sa-



cerdote después se casó. ¡Os imagináis el escándalo! Todos hablaban de ello. Pero yo estaba segura de que ese hombre se sentía muy desgraciado. No podía abandonarlo. Probablemente no lo supo nunca, pero yo le sosténía continuamente, a la sombra del amor.

Todo eso suena muy bonito; pero hoy, si no eres el mejor, te echan. Cada vez te piden más títulos, más experiencia...

Es verdad. Como siempre, los fuertes aplastan a los débiles, los ricos pisan a los pobres, y los poderosos suprimen a los pequeños. Os voy a decir una cosa: los dinosaurios eran enormes, mastodones... y, sin embargo, han desaparecido todos del planeta.

Entonces, si te entiendo bien, ¿la fe es el buen camino?

La fe no es el *buen camino*; es el *camino*. La fe no es la *puerta correcta*; es la *puerta*. La fe no es la *vida buena*; es la *vida*.

(Del video *Entre terre et ciel*.
Texto de Jean Debruyne)



PASTORAL DE LA MISERICORDIA PARA LAS FAMILIAS ROTAS

Dios no abandona a los divorciados

En estas alturas, sólo algunos se atreven a seguir defendiendo ese modelo falso y trasnochado de la pareja que cuestiona todo compromiso verdadero, en pro de una autonomía, que a la postre deja solo al ser humano, engañado y arrinconado en medio de sus limitaciones. Ya no cuela eso de vivir en la provisionalidad de un sucedáneo de familia donde no hay ni comunión de bienes, ni total donación mutua, ni alianza para siempre.

Es demasiado patente que el juego macabro de esta mentalidad se ha cobrado ya demasiadas víctimas del dolor, de la desazón, y del fracaso de tantos matrimonios, heridas lacerantes en la inocencia de tantos hijos que han sufrido ese infortunio; es un fracaso que no encuentra salida fácilmente. La solución no está en unos *arreglos amistosos*, ni las heridas de los hijos son como las que cicatrizan con unas tiritas, por muy equilibrado que resulte matemáticamente ese reparto de seis meses con mamá y seis meses con papá.

En cristiano, no se puede decir nunca la verdad sin caridad, pues una verdad ahogada por la mentira del desamor deja de ser verdad. Si es cierto que la caridad sin verdad es *paternalismo vacío*, no es menos cierto que la verdad sin caridad es *fundamentalismo hiriente*. Y la acogida de la Iglesia, que nunca es madrastra, sino madre, no puede tener límites. Al mal lo llamará siempre pecado, pero al pecador, lo llamará siempre hijo.

Todo fracaso humano, visto desde la fe, se convierte en una crisis que, afortunadamente, alcanza la médula de nuestro ser y hace reflexionar: no somos dueños de nuestra vida, no somos capaces con nuestras solas propias fuerzas de sostener el proyecto de vida trazado. El fracaso se convierte así en fracaso de nuestro yo sin Dios. Ante



Jesús acoge a María Magdalena. Vidriera de la catedral de Chartres

Aquel único que conoce verdaderamente nuestros corazones y el valor de nuestra fidelidad, todos somos mendigos de su misericordia, la única fuerza capaz de hacer digna nuestra vida. Hasta el punto de que, para muchos de estos padres, su fracaso matrimonial ha sido la línea torcida aprovechada por Dios para reescribir con trazo recto su vida. Y para muchos de sus hijos, las carencias sufridas han sido la puerta estrecha por la que madurar más aprisa, y encontrar en el eterno Dios al padre que nunca falla.

Con el Evangelio en la mano no cabe la condena, la exclusión, o el rechazo a quienes de un modo o de otro han sufrido el fracaso del matrimonio, y viven las situaciones de la separación, la nulidad del matrimonio, o el divorcio. Todos ellos, aun desde sus evidentes diferencias, son también imagen del Crucificado,

que quiso unir su Pasión a la de todo dolorido y todo abandonado. ¿Acaso no sufrió Él en la cruz por el mayor de los divorcios, el que separa a los hombres de Dios? ¿Acaso no llenó desde allí todo vacío, iluminó toda tiniebla, acompañó toda soledad, anuló todo dolor, y borró todo pecado?

A veces parece que, movidos por el celo de la claridad y de la sana prevención, pretendemos separar antes de tiempo el trigo de la cizaña. La ausencia de comunión sacramental no sólo no anula, sino que urge aún con mayor intensidad la comunión del amor cercano. Algunos, más píados que el Papa, se sorprenderán al releer lo que Juan Pablo II dice a este respecto en la *Familiaris consortio*. Si ni Dios ni su Iglesia abandonan a los divorciados, ¿quién es nadie para hacerlo?

Manuel María Bru

«QUE NO SE
CONSIDEREN
SEPARADOS
DE LA IGLESIA»

Juan Pablo II, en su exhortación apostólica *Familiaris consortio*, dice de la acogida pastoral ante algunas situaciones irregulares:

- Los pastores y la comunidad eclesial se preocuparán por conocer las situaciones y sus causas concretas, caso por caso; se acercarán a los que conviven, con discreción y respeto; se empeñarán en una acción paciente de corrección caritativa y de testimonio familiar cristiano, que pueda allanarles el camino hacia la regularización de su situación.
- La soledad y otras dificultades son a veces patrimonio del cónyuge separado, especialmente si es inocente. En este caso la comunidad eclesial debe sostenerlo, darle estima, solidaridad, comprensión y ayuda concreta, de manera que le sea posible conservar la fidelidad, incluso en la difícil situación en la que se encuentra; ayudarle a cultivar la exigencia del perdón, propio del amor cristiano, y la disponibilidad a reanudar eventualmente la vida conyugal anterior.

- Exhorto vivamente a toda la comunidad de los fieles para que ayuden a los divorciados, procurando con solícita caridad que no se consideren separados de la Iglesia. Pueden y aún deben, en cuanto bautizados, participar en su vida. Se les exhorta a escuchar la Palabra de Dios, a frecuentar el sacrificio de la Misa, a perseverar en la oración, a incrementar las obras de caridad y las iniciativas de la comunidad en favor de la justicia, a educar a los hijos en la fe cristiana, a cultivar el espíritu y las obras de penitencia para implorar la gracia de Dios. La Iglesia recibe por ellos, se presente como madre misericordiosa, y así los sostenga en la fe y en la esperanza.

RESPUESTA A QUIEN TIENE «LA DESGRACIA DE NO CREER EN DIOS»

Buscar es ya haber encontrado

Tengo la desgracia de no creer en Dios y, por lo que se ve, su Gracia no me ilumina. Pero ello no ha sido obstáculo para que toda mi vida, y tengo casi 33 años, me la haya pasado torturándome con eternas preguntas sobre la existencia de Dios. Ni Él me ha contestado ni la naturaleza me ha dado suficientes luces como para, mediante mi escasa inteligencia, poder descubrir su existencia en sus supuestas obras. Perdonen mi rudeza.

En el violento estado de ánimo en que me encuentro, cae en mis manos un artículo de Puente Ojea y, tras su lectura, me asaltan una infinidad de dudas angustiosas que sería demasiado prolífico, e imposible, enumerar aquí.

Pero de todas ellas, una es la que me ha obligado a dirigirles esta carta, y es la si-

guiente: si una persona como el señor Puente Ojea, ateo declarado, expone su ideario con la contundencia con que lo hace, usando términos abrumadoramente exactos y precisos, empleando una terminología aterradora y incomprendible para mí, pero no por ello menos demoledora, y si con quirúrgica y helada tranquilidad niega de raíz cualquier manifestación *metafísica*, ¿qué puede pensar ante semejante discurso una persona como yo, tibia, sino acudir a quienes supongo capacitados para responder, punto por punto, y con precisión similar, a las propuestas antes señaladas?

Perdonen lo farragoso y embrollado de todo lo que acabo de decirles, pero necesito saber si la Religión, en este caso cristiana, puede

ofrecer respuestas convincentes a tan contundentes afirmaciones. Es decir: ¿puede la Religión responder *científicamente* a las preguntas sobre la existencia del alma y de Dios?, ¿qué bases, aparte de la Revelación y la Tradición, tiene la Iglesia católica para afirmar lo que afirma?; bases que, eventualmente, puedan convencer a un ateo, no a un dubitativo.

Siento no haber sabido expresar todo lo que bulle en mi interior, pero lo que sí siento con meridiana y terrorífica claridad es que, si no se responde convenientemente, la Iglesia, los dubitativos, y quién sabe si hasta los mismos ateos, estaremos irremediablemente perdidos.

Pedro José Aguilar Rubio

«VEN Y VERÁS»

Al afrontar la realidad, necesariamente, ésta una y otra vez nos golpea, y, una de dos: o bien renunciamos a la razón huyendo de esa realidad o inventando otra –por tanto, irreal–, o nos hacemos preguntas, como se las hace usted, y precisamente la razón nos hace toparnos con el Misterio, que no alcanzamos a entender ni descifrar: es oscuridad total. ¿Qué hacer entonces? ¿Imaginar el Misterio? Es el camino de las religiones y las filosofías. Explicable, pero insuficiente para responder a las exigencias de la razón. Racionalmente sólo cabe un camino: pedir que el Misterio se manifieste. Pronto van a cumplirse 2.000 años desde que se manifestó. Quienes lo hemos conocido y hemos visto iluminada toda la realidad, sin necesidad de censurar nada, sólo podemos decirle lo mismo que decían los primeros de todos: Ven y verás.

Alfonso Simón

¡ELIJA...!

Perdone mi franqueza, pero... a usted le toca hacer como el que quiera peces... ¿En serio cree que todas las respuestas del mundo le sacarían a usted de su perplejidad? Con toda sinceridad por su parte, es su planteamiento del problema el que lo hace insoluble. Angustiado como está, dice: *Yo soy neutral, por un lado está el señor Puente y sus destrucciones, y por otro ustedes, defendiendo la causa de Dios*. Y usted, de juez imparcial: *¡se abre la sesión!*

Jesucristo habló y vivió delante de todos. Unos le creyeron y cambiaron, y otros, viendo lo mismo, lo denunciaron al Sanedrín, para seguir siendo los mismos de siempre.

Usted no es neutral en este juicio. Es parte muy interesada. Y hay un método para conocer algo cuando uno es parte interesada: la fe. ¿Cómo? La fe es un método de conocer? La realidad toda no es de corcho. Unas cosas se miden en litros y otras en metros, y son importantes; pero también hay otras que huyen de toda cinta métrica y sólo se aprenden con tiempo, con convivencia y con deseo de aprenderlas, y éstas son fundamentales. El señor Puente utiliza, para adquirir el 90% de sus conocimientos, el mismo método que yo he utilizado para conocer a Dios encarnado: la fe, método que todos usamos para conocer a diario cosas que nos interesan y que no están a nuestro alcance inmediato. Fiarse de un testigo adecuado no es un acto irracional, es lo más inteligente.

Si usted está vivo (por una de esas casualidades sin sentido, que diría Puen-

te), ya le ha sucedido lo más improbable, o sea, usted ya está en marcha. No puede usted salirse de la existencia para decidir si le interesa o no (puede intentarlo, insensatamente), sobre todo porque existir es lo mejor que le podía pasar. Y su existencia no es sólo *estar ahí*; usted no se ha dado la vida ni ha decidido tener esa exigencia de significado, ese deseo de justicia, de amor. Todo eso es un hecho (por más que dolosamente lo ignore Puente) que exige de usted aceptar la respuesta que la realidad le brinde, no andarse con remilgos ni condiciones. Usted busca, como todos, la respuesta al misterio de la realidad (decir, como Puente, que *no hay misterio*, es como decir que se va a ganar al mus antes de que se den cartas) y la realidad –lo que las cosas son– es una señora respetable, no una mujer fácil: en otras palabras, no crea usted que basta con pedirle que se desnude por apagar su prurito de conocimiento; para conocerla hay que comprometerse. Conocer la verdad no es solucionar un problema, es adentrarse en una aventura con consecuencias y condiciones que hay que aceptar antes de toda demostración.

No vaya de neutral, decida: ¿quién le merece más crédito, un destructor como Puente (que juega con cartas marcadas) o un pobre diablo cambiado por el amor de Cristo. Si no conoce a ninguno, yo le presento a varios. Pero, elija. (Nota: *estoy a su disposición para ser más «científico»*).

José Antonio Ullate Fabo

ABRIR LA VENTANA

Dice usted que la gracia de la fe no le ha iluminado. Es verdad que la fe es un don gratuito de Dios. También lo es el sol que amanece cada día, y que ni usted ni yo lo hemos inventado. Ocurre que sólo cerrando, y manteniendo cerradas, las ventanas de nuestras casas, podemos evitar que nos ilumine. Yo creo en Dios, porque estoy seguro de que sin esa luz mi rostro palidecería, mis ojos e irían cerrando, y mi gesto habitual sería la tristeza, y entonces no descansaría de mendigar esta luz. ¿Que por qué estoy tan seguro? Muy sencillo: porque aun conociendo el calor, la claridad y la vitalidad de esta luz, tampoco yo puedo dejar de seguir buscándola cada día. Porque tanto para usted, que dice no ver, como para mí, para quien ver esta luz es mi primera y única certeza, ella es tan necesaria y a la vez tan inalcanzable, que ni usted ni yo, por lo que se ve, podemos dejar de mendigarla.

Manuel María Bru

EL FILÓSOFO MASSIMO BORGHESI HABLA PARA ALFA Y OMEGA

«Sin tradición cristiana, los valores se disuelven»

Borghesi es un filósofo difícil de clasificar: Apasionado de Guardini, amigo de Del Noce y defensor de la obra de Pasolini, ha escrito de política, doctrina social, teología... siempre animado por la misma pasión: la misión histórica de la Iglesia. El próximo día 30 participará, junto al diputado del PP Andrés Ollero, en una mesa redonda sobre las «Raíces de la pretensión totalitaria del Estado contemporáneo», organizada por la «Asociación Charles Péguy», a las 20 h. en la Casa de Vacas del Retiro y el día 31 intervendrá en el seminario «Cristianismo y Poder», organizado por la Universidad San Pablo-CEU

Usted recurre con frecuencia a Guardini para explicar la modernidad...

Su diagnóstico me parece muy acertado y actual, según el cual, lo moderno reside en la singular unión entre la negación de Dios y, a la vez, la afirmación de la ética cristiana inmanente. Pero el cristianismo no constituye una simple introducción a los valores naturales, que, después, pueden ser practicados por todos los hombres, independientemente de la fe, sino la condición que hace posible que los valores puedan ser vividos. En el proceso de secularización, la escisión de la fe vivida coincide con un progresivo enrarecimiento de los valores, lo que da paso a una postmodernidad dominada por el nihilismo.

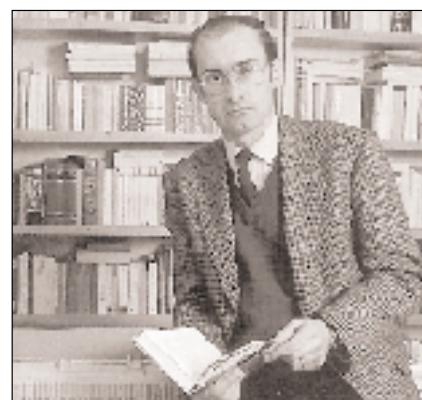
Tras la segunda guerra mundial, triunfó una solución que identificaba la salvación con una renovación ética, gracias al encuentro de la tradición europea sobre los valores comunes, de derivación cristiana, que el totalitarismo había arrollado. Esta solución se inspira formalmente en los valores cristianos, pero niega su raíz: el cristianismo real, histórico y temporal se convierte en algo inútil. Ahora se ha visto que la otra cara de esta solución es el nihilismo. Cuando la tradición cristiana ya no está en activo, los valores se disuelven como ramas secas sin vigor.

¿Cuál es la alternativa?

La Iglesia puede pensar que su papel consiste en representar la conciencia moral de la crisis e intentar restaurar el orden ético violado. Pero todo un mundo se ha acabado, es inútil una posición reaccionaria que intente salvar las ruinas. El lugar propio de la Iglesia se encuentra allí donde el hombre de hoy, por gracia, se convierte en cristiano, como hace dos mil años, por el anuncio de un suceso acaecido, que sorprende a los hombres del mismo modo que entonces.

Usted ha estudiado en profundidad las raíces de la secularización y al final parece proponer la recuperación de la tradicional distinción entre cristianismo y mundo.

La génesis de la secularización se halla precisamente en el proceso de identificación entre cristianismo y mundo. La secularización no sólo quiere separar lo sagrado y lo profano: con mayor sutileza, tiende a convertir un determinado tiempo histórico en absoluto, definitivo y perfecto. El pensamiento católico de los últimos treinta años, dominado por una especie de complejo de inferioridad, concluye identificando cristianismo y modernidad: lo moderno sería la purificación de la fe de los *detritus* procedentes

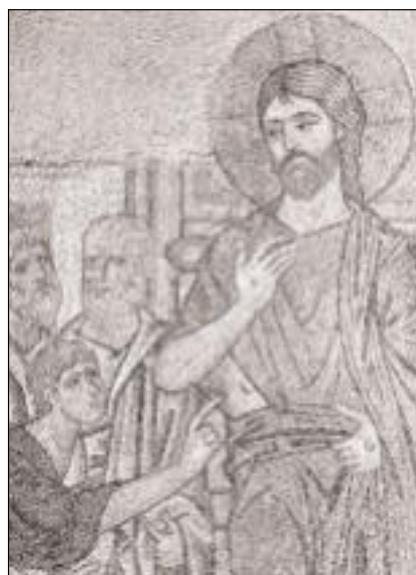


Massimo Borghesi

de otras culturas, presentes todavía en la cristiandad antigua y medieval. Se vive con la convicción de estar en un período eclesial sin precedentes, una *edad del Espíritu* en la que los anteriores modos de entender y practicar la fe, ligados a una imagen demasiado sensible de lo divino, se rebajan a figuras pasadas de la historia cristiana. Esta forma de entender las cosas es la que Hegel ofrece en su filosofía de la Historia. Según la cultura moderna, Dios no puede manifestarse visiblemente: hay que superar la esfera de la contingencia del espacio y del tiempo para hallar la *fe*, al eterno Dios espiritual sin rostro. De ahí la actualidad de la gnosis, que en su faceta moderna parte de Hegel. Según esta concepción, la salvación consiste en un proceso de autoelevación del alma hasta la identificación con Dios. Semejante tesis, dejando de lado las ilusiones de fondo, posee una grandeza que sería injusto ignorar. No es una casualidad que tanta parte del camino religioso del hombre –pienso en el budismo– y, en gran medida, del pensamiento filosófico coincidan con ella. Solamente la Revelación puede contrarrestar su pretensión. Lo específico del cristianismo es el hecho de que la carne y la sangre que han quitado el pecado del mundo se pueden ver, oír y tocar. El cristianismo es realista. En cambio, la gnosis provoca un resentimiento hacia la vida que lleva a despreciar lo existente en cuanto apariencia.

Dentro de unos días va a participar en Madrid en un seminario sobre Cristianismo y Poder. ¿Cuál es su posición en esta cuestión?

Creo que la obra de san Agustín puede ayudarnos mucho en este momento. Durante el postconcilio algunos cristianos se han visto a sí mismos como la vanguardia de los puros, como un verdadero sujeto político contrapuesto a la esfera del poder. Es un escatologismo que pretende conquistar los estados por medio de la moralización. Sin embargo, la doctrina agustiniana de las dos ciudades nos enseña a no pretender eclesiastizar el Estado ni estatalizar la Iglesia. Agustín aspira, en medio de los ordenamientos de este mundo, que siguen siendo mundanos, a hacer presente la nueva fuerza de la fe.



«...la carne y la sangre que han quitado el pecado del mundo se pueden ver, oír y tocar»

Fernando Rioja

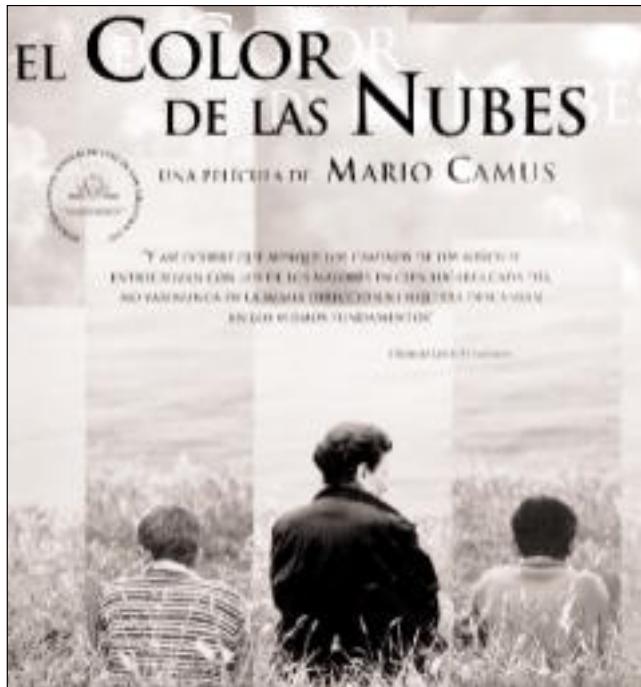
CINE: *EL COLOR DE LAS NUBES*

El cine español, en racha

Da gusto poder decir que el cine español sigue en racha. O, al menos, parte de él. Si creen que exagero, corran a ver *El color de las nubes*, de Mario Camus. Siguiendo la brillante estela de otras películas españolas recientes –*La herida luminosa*, *Secretos del corazón*, *La buena estrella*...–, el cineasta santanderino renuncia decididamente a las frágiles velas de cierta frivolidad al uso, embarca en una cita de R.L. Stevenson (*De vírgenes y niños*), desembarca en un poema de Emily Dickinson –del que toma título la película– y, desde la cita al poema, navega con valentía a la búsqueda de esos añorados e ¡inalcanzables? paraísos cotidianos que todos guardamos entre la imaginación y la memoria.

En su guión, Camus y Miguel Rubio sitúan esos paraísos cotidianos entre los brumosos grises y los verdes exultantes de un pequeño pueblo pesquero de Cantabria. Allí se entrecruzan con creciente interés y, finalmente, se anudan varias historias de alto interés humano, en las que confluyen el melodrama, la comedia, la crónica social, el cine romántico, el de aventuras y hasta el *thriller*. El punto de encuentro de este cóctel de géneros es la vieja casona de doña Lola, solitaria y amable mujer a la que quiere desahuciar un rico heredero.

En este laberinto de tramas, Camus resuelve algunas situaciones al límite de lo verosímil,



confiando en la benevolencia del espectador. Ésta, desde luego, debería tenerla, después de que Camus le haya cautivado con unos diálogos magníficos, una puesta en escena de poderoso vigor visual y dramático, y una espléndida galería de personajes –a cual mejor interpretado–, que zarandean al espectador de la lágrima a la carcajada, del desprecio a la admiración, del susto a la euforia.

Así, por el lúcido tamiz crítico

de Camus pasan del indignante egoísmo de un matrimonio roto que conduce a su hijo al desamparo, la repugnante compra-venta de esa tragedia por parte de la televisión basura, la cultura del dinero a cualquier precio, el tráfico de drogas, la ambición de poder, el recurso a la violencia... Y, a cambio, envida con decisión por la solidaridad, la amistad, el cariño en las familias, el perdón, la inocencia infantil... Todo, barrinizado de un delicado e inteligente sentido del humor, muy poco habitual en el cine de Camus. Sólo se echa en falta un punto más de trascendencia, que completaría sin duda el precioso tapiz humano de esta emotiva película coral.

El color de las nubes confirma, una vez más, que la clave de una gran película está en la claridad, verdad y bondad de su mirada. En este punto neurálgico, Camus da en el clavo. Por eso, sabe a muy poco el I Premio Especial de la OCIC (Oficina Católica Internacional del Cine), que la película recibió en el pasado Festival de San Sebastián; y su ausencia en el palmarés oficial resulta claramente injusta.

FELICIDAD Y UTOPÍA

Desde que perdimos el Paraíso, cada uno se lo imagina como puede. Mario Camus hilera, en *El color de las nubes*, una bonita historia al filo de lo imposible, donde unos personajes desgarrados por la soledad parecen encontrar, en su mutua compañía y en la simbiosis con el paisaje, su *nirvana* particular. La escena que lo resume todo es la que se ha utilizado para el cartel: doña Lola (una señora solitaria, cuya única ilusión es conservar su casona), Bartolomé (cuyos padres, divorciados, pasan ab-

solutamente de él) y Misrad (un niño bosnio sin familia), juntos, contemplan en silencio un mar maravilloso. La felicidad es ese presente eternizado, sublime huída de la realidad; el final de la película es utópico: para ser feliz, Bartolomé vuelve al paraíso. ¡A lo Peter Pan, vaya! La felicidad está siempre más allá. La misma filosofía que en el amor cortés: Es perfecto porque es inalcanzable. Cuando soñamos, todos somos buenos.

Inma Álvarez

Punto de Vista

LA TERNURA DE DIOS

Nos cuesta trabajo hablar de este tema. La ternura es una actitud de respuesta ante una debilidad, ante una pobreza. Por eso hablar de la ternura de Dios es tanto como confesar nuestra pequeñez, nuestro pecado.

¿Por qué nos fatiga reconocer que somos objeto de la ternura de Dios? Nuestro orgullo se interpone. Sin embargo, desde la aceptación de esta ternura divina todo sería más fácil. Santa Teresa del Niño Jesús nos muestra este camino. Ya ni nos atrevemos a llamarle *Teresita*. Nos parece infantil. Sin embargo, ella se llamaba así.

Para considerarnos objeto de la ternura de Dios, sólo hace falta que descubramos la necesidad que tenemos de ella. Los rasgos de ternura, entre dos personas que se quieren, se dan cuando la intimidad ha roto las fronteras del bien parecer, y se vive la realidad sensible del ser.

Necesitamos el magisterio de quien, con el Evangelio en el corazón y en sus escritos, nos descubrió que el verdadero secreto del creyente está en dejarse querer de Dios, para quien nuestro pecado no es barrera, sino llamada a su compromiso y entrega para nosotros.

Nos molesta que nos comparezcan. Nos fastidia que nos tengan que echar una mano; porque eso quiere decir que hemos caído. De este modo cerramos la llave de paso a la gracia de Dios. Además, hacemos el ridículo, porque no vivimos la verdad.

Por el contrario, cuando aceptamos un gesto de ternura, nos sentimos comprendidos, liberados, queridos de verdad.

José Antonio Marcellán

Jerónimo José Martín

CONTRAPUNTO •**CONGRESO TOMISTA
INTERNACIONAL**

La Sociedad Internacional Tomás de Aquino (SITA), fundada hace veinte años por iniciativa del entonces cardenal Wojtyla, es una sociedad cultural internacional cuya finalidad es servir al hombre de hoy irradiando la doctrina de santo Tomás de Aquino.

El IV Congreso de la SITA se ha celebrado por primera vez fuera de Roma, en Barcelona, durante los días 24 al 27 de septiembre. El tema ha sido *El problema del hombre y el misterio de Jesucristo*. Las conclusiones del Congreso son: por una parte, el descubrimiento del valor perenne de la doctrina de Tomás. Por otra, que, como siempre, el tomismo deberá ponerse al servicio de la Iglesia en su misión de anunciar al mundo a Jesucristo, el Salvador de los hombres. Se contribuirá así a justificar plenamente el título con el que Juan Pablo II ha honrado al Aquinate proclamándole *Doctor de la Humanidad*.

Juan Pablo II, en su mensaje al Congreso, dice: *El problema del hombre sólo puede resolverse a la luz del misterio de Cristo. Jesucristo nos revela a Dios y nos revela también al hombre. El hombre es también el camino primero y principal de la Iglesia*. Concluye con estas palabras: *Espero que, desde la legítima autonomía de la reflexión filosófica y las aportaciones del humanismo cristiano a la gran tarea de la nueva evangelización, surjan orientaciones que ayuden al hombre a encontrar su verdadera identidad ante Dios, ante sí mismo y ante los demás, liberándolo de ideologías falaces y de praxis deshumanizadoras, proponiéndole los auténticos valores éticos y del espíritu, y su consiguiente proyección social, para que asuma su propia responsabilidad ante los retos del presente*.

Eudaldo Forment



FRANCIS BERDUGO, Coordinadora del Servicio educativo de *Manos Unidas*: «El lugar que corresponde a todas aquellas personas que luchan por cambiar el mundo es aquel que las convierte en puente, en cauce que permite que las actitudes y valores discurran de una generación a otra sin fisuras ni interrupciones; que la antorcha pase encendida de unos a otros sin permitir desmayos».



VÁCLAV HAVEL, Presidente de la República Checa: «La civilización actual está fundada sobre la técnica y el desarrollo, sobre la ley del mercado y los valores materiales, sobre el ideal del crecimiento de la producción del consumo, así como sobre la dictadura de la publicidad. En síntesis, es atea porque está exenta del espíritu, exenta del sentimiento de eternidad».



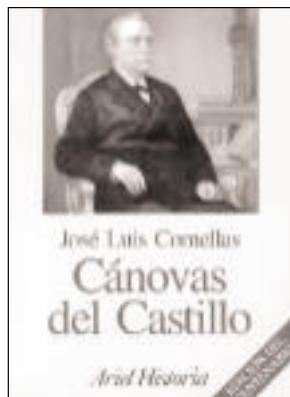
FRANCISCO PÉREZ, obispo de Osma-Soria: «Las ataduras que más afectan a nuestra condición humana, en el momento presente de nuestra Historia, son las prisas. No se tiene tiempo de pensar ni de reflexionar. Ni la meditación se convierte en *salud mental y espiritual*. Somos acosados por todo el *quehacer* y saltamos dando pasos que aparentan ser muy grandes».

LIBROS**RETRATO DE UN ESTADISTA**

Con motivo de los centenarios, suelen aparecer publicaciones de compromiso, escritas con precipitación, de las que no se vuelve a hablar, pasada la efemérides. Por el contrario, hay libros para el tiempo, como la biografía de Cánovas del Castillo que, con ocasión de los cien años de su asesinato, acaba de publicar Ariel, escrita por José Luis Comellas. Es una biografía rigurosamente elaborada; el historiador Comellas lleva treinta años estudiando al personaje. Y este libro tiene todas las características de la obra clási-

ca, capaz de aguantar el paso de los años sin perder lozanía.

Comellas es el más veterano catedrático de Historia contemporánea de la Universidad española. Es también una autoridad en otros ámbitos del saber y de las artes (ha escrito libros sobre Astronomía y Música). Nadie como él para hacer la biografía de un personaje tan polifacético como Cánovas, que además de hombre de Estado es una figura que resume en su vida la época que le tocó vivir. Comellas le ha retratado por entero, y lo ha hecho con estilo elegante y atractivo, por lo que su



lectura engancha al lector desde la primera a la última página.

Javier Paredes

GENTES

No es verdad

● Hace ya algún tiempo que determinadas Instituciones que antes gozaban de un bien ganado prestigio lo están perdiendo a marchas forzadas. Se está llevando la palma y batiendo todos los récords la Real Academia Sueca en la concesión del premio Nobel de Literatura. A mí me parece muy bien que esa Academia trate de recuperar su viejo prestigio llamando la atención y dando campañadas de tipo publicitario, pero todo tiene un límite, y en la concesión del Nobel de Literatura, este año, al bufón Dario Fo se ha pasado varios pueblos. Ni Fo soñó en su vida llegar tan alto, ni esa Academia había llegado en su vida tan abajo. Con Indro Montanelli me encantaría saber cómo se las han arreglado los suecos y no ruegos que le han dado el Premio para entender –se supone que habrán leído lo que ha escrito– el lenguaje macarrónico y multidiálectal que Fo utiliza, y que el propio Montanelli, italiano de nacimiento desde hace más de ochenta años, dice que muchas veces no consigue entender, y que adivina sólo porque va acompañado de la incomparable mímica de este juglar de la escena, revolucionario de boquilla, como tantos otros. Esos señores del jurado ¿son unos genios, o se hacen los *suecos*?

● ¡Menudo baño el que, entre el hermano del ertzaina asesinado por eta hace un mes y un Guardia Civil de Vitoria que se ha tenido que ir de su tierra, le dieron a un catedrático nacionalista vasco apellidado Ayestarán, en el debate organizado sobre el terrorismo etarra y sus víctimas hace poco en Telemadrid. Con el inconfundible orgullo intelectual de quien no tiene argumentos, el profesor dijo eso tan racional de *No me voy a poner yo aquí a discutir eso...* Eso no era otra cosa que lo que el Papa Juan Pablo II viene reiterando sobre los evidentes peligros del nacionalismo salvaje.

● Y otra más de televisión: en el debate de la Primera de TVE que Luis Herrero dedicó al fútbol, y sus muchos intríngulis, en un determinado momento, el Secretario de Estado para el Deporte, don Pedro Antonio Martín Marín, en respuesta a la pregunta de un muchacho preocupado por la quiebra de la ética que suponen los



Maximo en «El País»

contratos supermillonarios, le respondió: *Yo creo que no es un problema de ética, sino de libertad de mercado...* ¡Como si la libertad de mercado no fuera un problema de ética...! Acabo de leer que si la selección de fútbol gana el Mundial, cada jugador cobrará una pila de millones, y el entrenador el doble. Pero, ¿por qué? ¿No es su obligación intentarlo? ¿Con qué derecho se dispone del dinero de los demás para eso?

● Leo en un periódico que la Iglesia obligó a la Infanta Cristina a hacer el cursillo prematrimonial. No es verdad. La Iglesia no obliga a nadie a nada: ni a hacer el cursillo prematrimonial, ni siquiera a ser católico; ahora, eso sí, el que lo es, lo es libre, y gozosamente, siempre, sea princesa o picapadrino.

Gonzalo de Berceo

EL EFECTO MADRE TERESA

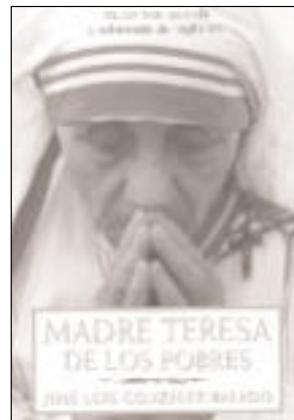
Menos de un mes después de la muerte de Teresa de Calcuta, el ímpetu editorial en torno al personaje no afloja. La editorial Urano saca a la luz un volumen que recoge textos y enseñanzas de la fundadora de las Misioneras de la Caridad (*El amor más grande*). Un libro interesante y curioso: da una acogida calurosa a la persona de la *santa de Calcuta*, pero no puede evitar quitarle la espoleta revolucionaria que la vida de esta mujer lleva encima: intenta homologarla, según nuestros esquemas burgueses. Un consejo: lean con avidez los textos de la monja

albiana que recoge el libro, y no pierdan el tiempo con el intento de normalización que un tal Thomas Moore lleva a cabo en el prólogo, donde dice: «Puedo creer a un budista que me exhorta a ver la naturaleza de Buda en un animal, del mismo modo que me siento inspirado por la Madre Teresa a ver a Jesús en un moribundo». Para este viaje...

Otro libro recentísimo; esta vez una biografía. Muy interesante por ser sobre quien es (*Madre Teresa de los pobres*. Planeta +Testimonio). El bienintencionado autor (José Luis González-Balado) nos acerca

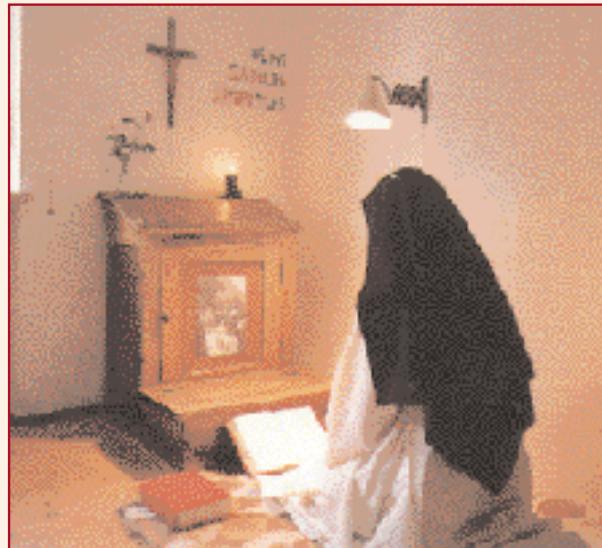
aspectos poco conocidos de la biografiada, y nos muestra una mujer sencilla pero fuerte y firme en la certeza que mueve toda su vida: la certeza de la ternura de Jesucristo presente, que le urge a *hacer algo hermoso por Él*, que se muestra no sólo en su palabra clara, sino también (y sobre todo) en toda la infinidad de pequeños gestos y decisiones que tuvo que emprender esta mujer al frente de todo un *ejército de la caridad*: más de 4.000 monjas y 600 hermanos religiosos, en el momento de su muerte.

Una pena que el autor se quede un poco corto a la hora



de hacer emerger una figura humana de entre todos los datos y anécdotas que aporta.

J.A.U.



Diálogos de carmelitas

Esta página podría titularse también «Coloquio de las tres Teresas», pero me ha parecido mejor robarle a Bernanos —que él me perdone— el título de su obra maestra. Se me ha ocurrido imaginar cómo estarán celebrando en el cielo, estos días, las tres Teresas (la nuestra, la de Ávila —bueno, las tres son nuestras, pero la de Ávila un poco más— la de Calcuta y la de Lisieux) el doctorado de ésta última, que mañana proclama el Papa en Roma para toda la Iglesia.

Teresa de Lisieux: ... bueno, yo comprendí que el amor de nuestro Señor se revela lo mismo en el alma más sencilla, que no opone resistencia alguna a su gracia, que en el alma más sublime; porque siendo propio del amor abajarse, si todas las almas se parecieran a las de los santos doctores que iluminaron a la Iglesia con la claridad de su doctrina, se podría pensar que Dios no se abaja demasiado llegando hasta su corazón. Pero ha creado al niño y se digna descender especialmente a su corazón. Sin duda, Madre mía querida, os preguntaréis, extrañada, a dónde voy a ir a parar con todo esto...

Teresa de Ávila: No; lo único importante es que andemos en verdad delante de Dios y de las gentes, de cuantas maneras pudiéremos, en especial no queriendo que nos tengan por mejores de lo que somos; y en nuestras obras, dando a Dios lo que es suyo, y a nosotras lo que es nuestro, y procurando sacar en todo la verdad, y así tenemos en poco este mundo que es todo mentira y falsedad, y como tal no es durable. La humildad, hija, es andar en verdad, y quien esto no entiende, anda en mentira...

Teresa de Calcuta: No creo, hermanas, que haya nadie que necesite tanto la ayu-

da y la gracia de Dios como yo. A veces me siento impotente y débil. Creo que por eso Dios me utiliza. Puesto que no puedo fiarme de mis fuerzas, me fío de Él las veinticuatro horas del día. Y si el día tuviera más horas, más necesitaría Su ayuda y Su gracia. Mi secreto es muy sencillo: la oración. Mediante la oración me uno en el amor con Cristo. Comprendo que orarle es amarlo. Cualquier ser humano es muy valioso a los ojos de Dios. Y yo jamás me canso de repetir que Dios nos ama. Es algo maravilloso que el propio Dios me ame con ternura. En el silencio del corazón Dios habla y, de modo especial, en la persona que nos necesita.

Teresa de Lisieux: ¡Qué bien comprendo las palabras del Señor a nuestra madre santa Teresa!: *¿Sabes, hija mía, quiénes son los que me aman de verdad? Los que reconocen que es mentira todo lo que no se refiere a mí.* Madrecita mía: ¡cómo comprendo que esto es verdad! Sí, todo fuera de Dios, todo, es vanidad. No vemos en el evangelio que santa Magdalena haya dado explicaciones cuando su hermana le acusaba de quedarse a los pies de Jesús sin hacer nada...

Teresa de Ávila: ¡Cómo es necesario y muy provechoso que anden juntas Marta y María! Siempre hemos visto que los que más cercanos anduvieron a Cristo nuestro

Por cierto, a ver cuándo esas instituciones mundiales que tanto critican el papel de la mujer en la Iglesia, en vez de cacarear tanto sobre la mujer en abstracto y dedicarle días y años, otorgan su máxima distinción a alguna mujer concreta como lo hace la Iglesia. Son, claro está, imaginarios estos diálogos, aunque las frases son de ellas, de los textos que nos han dejado, espiadas aquí y allá. Es el único modo posible de rayar a su altura: usar sus propias palabras:

Señor fueron los de mayores trabajos. ¡Qué olvidado debe tener su descanso, hermana mía, y qué poco se le debe de dar de honras!

Para esto es la oración, hijas mías: de esto sirve este matrimonio espiritual, de que nazcan siempre, obras, obras. Porque poco me aprovecha estarme muy recogida a solas, propuniendo y prometiendo de hacer maravillas en su servicio, si, en saliendo de allí, que se ofrece ocasión, lo hago todo al revés. ¡Sabéis qué es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, y ya sabéis que quien no crece, decrece. Creedme que Marta y María han de andar juntas para hospedar al Señor y no le hacer mal hospedaje. Pero no hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto la grandeza de las obras como el amor con que se hacen, y como hiciéramos lo que pudiéramos, hará Su Majestad que vamos pudiendo cada día más y más...

Al atardecer de la vida, seremos todos examinados de amor. Es de lo único que seremos examinados. En tan ardua y alta asignatura las tres Teresas han alcanzado, por aclamación popular, el Doctorado con la nota de «summa cum laude».

Miguel Ángel Velasco